



UNIVERSIDAD DE GRANADA

Facultad de Filosofía y Letras

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Antropología Social y Cultural

Responsable de tutorización:

María Rubio Gómez

El Legado Bandolero en la Serranía de Ronda. Aproximación Antropológica

Calderón Gómez, Joel

2024/2025

Convocatoria especial de finalización de estudios

Resumen

El bandolerismo en la Serranía de Ronda se caracteriza por unos contextos históricos, geográficos, económicos, sociales y culturales propios de esta región de Andalucía, quedando atravesado por los valores que lo sostienen como lo son: el sentimiento de rebeldía, justicia y dignidad, las “ansias” de libertad y una identidad arraigada en la tierra, la naturaleza y el paisaje. Este fenómeno se analizará e interpretará a través de las técnicas etnográficas de observación participante y entrevistas semiestructuradas, junto con una exhaustiva revisión bibliográfica, que darán forma a su aproximación antropológica desde un enfoque holístico. Esta exploración e indagación darán respuesta a las preguntas de investigación que forman los objetivos de este trabajo: ¿Qué es el fenómeno del bandolerismo y qué es un bandolero? ¿Cuál es la diferencia entre éste y un bandido? ¿Qué hay de especial en la Serranía de Ronda para su actividad y desarrollo? ¿Cuál es el legado que ha dejado en la sociedad rondeña? ¿Qué es leyenda o mito y qué es realidad? ¿Cuáles son los valores socioculturales en los que se ha basado y que ha dejado? ¿Qué impacto ha tenido en el desarrollo turístico de la zona?

Palabras clave: Bandolerismo, Serranía de Ronda, Antropología Social y Cultural, Legado, Libertad

Abstract

Banditry in the Serranía de Ronda is shaped by the historical, geographical, economic, social and cultural contexts specific to this region of Andalusia. These contexts provide the foundation for the values that underpin banditry in the area, including a sense of rebellion, justice and dignity, a longing for freedom, and an identity that is deeply rooted in the land, nature and the landscape. This phenomenon will be analyzed and interpreted through the ethnographic techniques of participant observation and semi-structured interviews, together with an exhaustive literature review. This will shape the anthropological approach taken, which will be holistic in nature. This exploration and investigation will provide answers to the research questions that form the objectives of this work. What is the phenomenon of banditry and what is a bandit? What differentiates a bandit from other criminals? What distinguishes the Serranía de Ronda from other regions in terms of banditry activity and development? What is the legacy of banditry in Ronda society? How should one distinguish between legend or myth and reality? What are the socio-cultural values on which banditry is based and which it has left? What impact has banditry had on the development of tourism in the area?

Key words: Banditry, Serranía de Ronda, social and cultural anthropology, heritage, freedom

Índice

1. Introducción

2. Justificación del tema y estado de la cuestión

3. Objetivos

4. Metodología

4.1. Revisión bibliográfica

4.2. Entrevistas semiestructuradas

4.3. Observación participante

4.4. Contextos y actores

4.5. Análisis de datos

4.6. Consideraciones éticas

5.- Resultados

5.1. Contextos: histórico, geográfico, económico, social y cultural

5.1.1 Contexto histórico

5.1.2 Contexto geográfico

5.1.3 Contexto económico

5.1.4 Contexto social

5.1.5 Contexto cultural

5.2. La Serranía de Ronda y los bandoleros(as)

5.2.1 Un lugar especial y un tiempo concreto

5.2.2 Transformación y extinción del bandolerismo

5.2.3 “Historias bandoleras” de la Serranía y alrededores

5.2.4 Teorías y dimensiones del bandolerismo

5.3. Romanticismo, cultura popular, tópicos e identidad andaluza

5.4. Legado bandolero

6. Conclusiones

7. Referencias Bibliográficas

Anexos

1.- Introducción

En ningún lugar como en Ronda el paisaje y los hombres parecen tan ligados por el espíritu indomable de la libertad. Sus bandoleros son héroes locales, tan temidos como admirados.
(Ford, 1845)

Desde pequeño siempre me he preguntado acerca de la libertad, y he encontrado dentro de esta temática algunas respuestas sociales en el territorio donde me crié, la Serranía de Ronda. Me fascina la figura del bandolero como aquel que se refugia en su entorno natural, casi siempre debido a un delito, pero ¿por qué comete ese crimen? ¿Es por ello un criminal? ¿a ojos de quién o qué? . Pero más allá del delito que cometiera, se refugia en su naturaleza más próxima: entre los valles, sierras, ríos, cuevas, montes y caminos, incapaz de vivir subyugado bajo un orden social impuesto desde las instituciones, autoridades y la propia jerarquía socioeconómica. Es por ello que nos preguntamos ¿qué es un bandolero? ¿quiénes fueron estos personajes y a qué se dedicaron? y no menos importante, ¿por qué despertaban la curiosidad y admiración de las gentes siendo delincuentes y forajidos? Despejemos el mito de la realidad indagando en su leyenda desde las diferentes perspectivas que puede aportar la antropología y su enfoque holístico.

La Serranía de Ronda está repleta de estas leyendas, su orografía y el yugo histórico, socioeconómico y social como enclave estratégico de la tierra de Andalucía hacen de ella un lugar especial. Nos adentraremos en ella para explorar los mitos y las realidades en torno al fenómeno del bandolerismo, desde las calles de la histórica ciudad de Ronda hasta sus sierras más próximas, paseando por cada uno de sus rincones y vericuetos, observando y escuchando todo aquello que tiene que decir y aportar a nuestro conocimiento. Conocimiento que fue clave para los bandoleros: conocer de primera mano el territorio y sus habitantes. La naturaleza y sus accidentes fueron su primera baza; la segunda, vivir en una sociedad muy característica. Esto permitiría que estos personajes pudieran llevar a cabo sus hazañas, aventuras y desventuras, y aunque cada uno de ellos tuviera su propia historia y motivación personal, todos coincidían en algo: el ansia de libertad.

Es curioso que la primera vez que vi o escuché la palabra “bandolero” fuese en un cartel de la fachada de lo que antiguamente era el museo del Bandolero de Ronda cuando era pequeño. Ahora, casi dos décadas después, termino mi grado de Antropología Social y Cultural con un trabajo de fin de grado dedicado a los bandoleros en la tierra que alberga sus leyendas y que me vio crecer. Tuve la suerte de la que tanto hablan todos aquellos viajeros románticos al documentar sobre Ronda, su Serranía y sus personajes.

2.- Justificación del tema y estado de la cuestión

Desde esta investigación se pretende aportar algo de luz al legado de los bandoleros en la Serranía de Ronda, indagando en su origen, su actividad y “cultura”. Las acepciones y enfoques del concepto de cultura que usaremos en esta investigación vienen de la mano de autores como Harris, según el cual “la cultura es un conjunto de tradiciones adquiridas socialmente que construyen el estilo de vida particular de un grupo” (1979: p.), y Díaz de Rada, que observa la cultura como “el conjunto de significados compartidos y disputados, generados en la interacción social y vinculados al poder, a través de los cuales las personas comprenden y dan sentido a su mundo y a sí mismas” (1991: p.). Pero esta “cultura” del bandolero, más bien es vista desde la otredad de la mano de las representaciones que intelectuales y viajeros extranjeros reflejaron durante el romanticismo en sus constantes viajes y visitas a la Serranía en busca de estos bandidos, a la vez que escribían sobre la orografía, la fauna, la flora y las gentes del entorno. Porque como ya comentaremos, no se trata de una cultura, sino de un fenómeno social que proviene de una cultura y que tiene sus raíces en el contrabando del campo de Gibraltar, la geografía y la idiosincrasia de esta zona tan particular de Andalucía.

La clave de esta temática no está solo en la libertad, rebeldía, justicia o dignidad, sino en la forma que tienen estos bandidos de convertirse en bandoleros: personajes forajidos admirados por las gentes de la Serranía, llegando a convertirse en realidad el mito del ladrón que roba al rico o a la administración para repartirlo entre los pobres. Todo ello por el hecho de “echarse a la sierra” en calidad de huido de la justicia por sus delitos. Es por ello que nos preguntamos si el bandolerismo nace de estos personajes o de la coyuntura socioeconómica que se vivía en el momento en contraste con el modo de vida de las personas de la zona.

El fenómeno del bandolerismo en España ha sido abordado por otros muchos autores desde diferentes perspectivas, enfoques y disciplinas, todas ellas suman a la multi e interdisciplinariedad de la antropología y su enfoque holístico (Kottak, 2011). Según Rubio Gil y Vico Belmonte (2018), y su enfoque basado en el patrimonio y el turismo, la cultura ha sido el primer motor turístico, sobre todo de las zonas más despobladas, que ha movido a los viajeros en la búsqueda de experiencias inmateriales llenas de emociones, en especial las leyendas y romances de bandoleros y contrabandistas que antaño construyeron las actuales rutas comerciales y turísticas de numerosas regiones de España, entre ellas las de Alhama-Linares en la Rioja o Algeciras-Ronda en Andalucía, y que dotan a estas historias de un significado propio en la construcción de identidades culturales e históricas. En sus propias palabras: “Las rutas culturales de bandoleros combinan el atractivo natural del turismo rural con la tradición oral del bandolerismo, transmitiendo vidas, valores y aventuras de otras épocas” (2018: 221).

En su plano representativo de ficción este fenómeno ha de entenderse como una manifestación que permite entender sus raíces sociales y económicas a través de una reflexión crítica de los estereotipos románticos idealizados (Rodríguez San Julián, Megías Quirós y Menéndez Hevia, 2012). En otras palabras, es una técnica narrativa que mezcla el propósito de entretener al público con la intención de reflexionar o cuestionar aspectos sociales (Puebla Martínez e Íñigo Jurado, 2012). Estas representaciones del bandolerismo mezcla de la ficción y la realidad han calado hondo en el imaginario popular (entrevistas 1 y 3), llevando de esta manera, desde el punto de vista filosófico y político, la figura del bandolero simboliza el choque entre el deseo de justicia popular y las reglas impuestas por el Estado liberal, reflejando las tensiones sociales de la época (Valero Lumbreras, 2013). Dentro de esta línea filosófica y en un plano más histórico, El bandolerismo, al igual que otras expresiones de resistencia rural, representa la lucha por mantener la dignidad en un entorno de cambios económicos y políticos profundos (Loiacono, 2011). Este contexto estructural de transformaciones sociales, políticas y económicas que atraviesan España durante el siglo XIX y principios del siglo XX, marcada sobre todo por las desamortizaciones y los conflictos agrarios propios del latifundismo, facilitó el surgimiento de personajes al margen de la sociedad, como los bandoleros (Pillet, 2012). Por lo que según Belzunegui (2012), el bandolerismo debe interpretarse como una expresión de la pobreza arraigada en una sociedad marcada por la exclusión y las desigualdades rurales. Esto, en relación a la formación del Estado Liberal en España, hace que el bandolerismo pueda interpretarse como una reacción desordenada en sociedades que carecen de mecanismos adecuados para integrar a sus miembros. (Ribolzi, 2012). En otras palabras y en términos jurídico-históricos: el fenómeno del bandolerismo pone de manifiesto la incapacidad del Estado para garantizar los derechos fundamentales en las zonas rurales durante el siglo XIX, donde la falta de justicia y protección estatal empujó a algunos a recurrir a la violencia como forma de reivindicación (Colomer Viadel, 2013). Por otro lado y con un enfoque político, el bandolerismo refleja las limitaciones del sistema político y administrativo en las regiones periféricas de España durante los procesos de centralización del Estado, donde la autoridad estatal no lograba ejercer su control eficazmente en zonas alejadas del poder central. (Canales Aliende y Menéndez Alzamora, 2012).

Según un estudio con enfoque sociológico de García Benítez (2018), en el que se analizan las dimensiones y causas estructurales del fenómeno, el bandolerismo tiene cierta estructura tanto en su construcción cultural como en su realidad histórica. Dentro de las motivaciones de este fenómeno destacan los conflictos que “dañaron gravemente los intereses de las familias campesinas, empujando a muchos jóvenes a vivir fuera de la ley como única respuesta a la represión” (2018: 635). Dentro de su idealización romántica, "la literatura de cordel transformó al bandolero en un justiciero que defendía a los pobres, ocultando los conflictos reales que marcaron su vida." (2018: 627).

Otros autores analizan y plasman el fenómeno del bandolerismo desde otros países y regiones del mundo como lo es Latinoamérica, donde los bandoleros generaron tal desorden social que se convirtieron en personajes emblemáticos de la cultura popular. Llegando a considerarlos como un contradiscurso frente a la autoridad de los Estados nacionales en proceso de consolidación se refiere a una forma de resistencia o desafío a las estructuras de poder que están surgiendo, especialmente en las regiones donde la centralización del poder estatal aún no se había logrado plenamente. Este fenómeno puede interpretarse como una oposición a las nuevas formas de control y organización política que trataban de imponerse en el contexto de la modernización y la construcción de los Estados nacionales. (Oroz, 2018). Oroz (2018) realiza un análisis sociológico desde el enfoque de la comunicación y la cultura, aportando reflexiones que combinan estas perspectivas en el ámbito latinoamericano, donde los bandoleros son considerados un símbolo de la lucha contra la opresión y el establecimiento de las estructuras de poder, representando una resistencia a la imposición de un nuevo orden social.

Por otro lado, el bandolerismo andaluz se asocia tradicionalmente a la crisis del Antiguo Régimen, aunque investigaciones documentales muestran su existencia remontándose a la Antigüedad y la Edad Media como los Monfies en las fronteras medievales del Reino de Granada (Serranía de Ronda) en contextos de resistencia cultural (Peinado Santaella, 2011). Se define por tanto al bandido social como un personaje con rebeldía primitiva contra sistemas opresivos (Hobsbawn, 1965). Reglá (1962) estableció una diferenciación histórica entre el bandolerismo levantino barroco y el andaluz romántico, mientras que Quirós (1933) relacionó el bandolerismo con la subversión dentro del contexto andaluz. Otros autores como Pomara Saverino (2017) proponen un análisis más diverso de este fenómeno alejándose de visiones simplistas y románticas que permitan replantear el fenómeno más allá de las interpretaciones tradicionales y literarias, sugiriendo una perspectiva más amplia basada en casos documentales, y a partir de un enfoque renovado que considere su diversidad y complejidad histórica.

Finalmente, en su investigación de enfoque histórico-artístico, Reyero (2008) nos aporta una relación dimensional entre la guerrilla maquis, el bandolerismo, el paisaje y su orografía. Aporta argumentaciones como que aunque estos fenómenos tengan roles morales distintos, comparten un atractivo romántico en el imaginario colectivo popular con ideales y tendencias hacia la libertad, llegando a confundirse en su narrativa y siendo diferenciados únicamente por su dimensión moral. Por otra parte, matiza el carácter del paisaje, la naturaleza y el territorio en el que desarrollan sus actividades como un componente simbólico, funcional e identitario de supervivencia. En sus propias palabras: “La sierra [...] ofrece un reducto intacto de libertad. El monte es, en toda comunidad rural, un símbolo de independencia, y en el caso del bandolero, de impunidad” (2018: 149). En relación al análisis de su representación

artística y literaria, asocia las personalidades de estos personajes con la dureza, la belleza y la hostilidad del entorno, vínculo que refuerza la idea narrativa que los presenta como figuras naturales, salvajes y libres en contraste con la civilización burguesa propia del Estado Liberal.

En este trabajo se pretende analizar, a través de una aproximación etnográfica (en la que se ha realizado: revisión bibliográfica, entrevistas y observaciones), la vida e impacto cultural de reconocidos bandoleros de la zona, tratando de explicar cómo y por qué se refugiaban en la naturaleza, así como las actividades a las que se dedicaban en relación a la sociedad de la que procedían e inevitablemente formaban parte.

Serán de especial relevancia para este trabajo las aproximaciones que al fenómeno hacen autores como Isidro García Cigüenza con su obra *Bandoleros en la Serranía de Ronda* (2008) y Francisco Garrido con su obra *Bandidos, bandoleros y contrabandistas en la Serranía de Ronda* (2001). Partimos por tanto de sus investigaciones, a la que aportamos la actualidad del legado bandolero en el área geográfica de la Serranía de Ronda y su sociedad y la desmitificación de sus leyendas.

3.- Objetivos

● Objetivo General:

El objetivo del presente trabajo de investigación es estudiar el legado bandolero en la Serranía de Ronda a través de la indagación y exploración de la “cultura bandolera”, o más bien el fenómeno bandolero en la sociedad actual, ofreciendo a su vez un marco histórico y geográfico que permita entender la importancia de este fenómeno en el territorio. Plantearemos ciertas cuestiones como:

- ¿Qué es el fenómeno del bandolerismo y qué es un bandolero?
- ¿Cuál es la diferencia entre éste y un bandido?
- ¿Qué hay de especial en la Serranía de Ronda para su actividad y desarrollo?
- ¿Cuál es el legado que ha dejado en su sociedad?
- ¿Qué es leyenda o mito y qué es realidad?
- ¿Cuáles son los valores socioculturales en los que se ha basado y que ha dejado?
- ¿Qué impacto ha tenido en el desarrollo de la zona?

Intentaremos separar la ficción o la leyenda de la realidad para aportar luz a los valores culturales que ha dejado en esta zona de Andalucía y a su propia identidad.

- **Objetivos Específicos:**

En este trabajo se plantean tres objetivos específicos:

1. Comprender el sentido y significado de “la cultura bandolera” para los habitantes de la zona.
2. Aproximarnos al contexto histórico, social y económico de “lo bandolero” en la Serranía de Ronda.
3. Explorar el impacto de “lo bandolero” en la sociedad rondeña actual y especialmente en el desarrollo turístico de la zona

4.- Metodología

Para llevar a cabo este proyecto de investigación se ha adoptado una metodología etnográfica, entendiendo por etnografía el proceso metodológico global característico de la Antropología Social y extendido a las Ciencias Sociales (Velasco y Díaz de Rada, 2006) que además viene definido por su propia intención de ofrecer interpretación cultural de los fenómenos que estudiamos (Wolcott, 1993).

La etnografía se basa en una descripción detallada y concreta que sea capaz de captar el contexto físico, cultural y simbólico de forma profunda, para continuar con un análisis que descompone y organiza los datos enfocado en la identificación de patrones y en la separación de las perspectivas emic (internas) y etic (externas), para finalizar con una interpretación que otorga un sentido global de los datos recogidos y analizados para ofrecer una explicación coherente, integral y dimensional del fenómeno estudiado, en este caso el bandolerismo en la Serranía de Ronda (Wolcott, 1993; Velasco y Díaz de Rada, 2006). Entre sus aportaciones al estudio de los fenómenos sociales se encuentra la transformación de los datos por parte del etnógrafo para encontrar su relevancia sociocultural, así como reconocer construcciones sociales tales como la otredad y la alteridad, estas se refieren a la construcción sociocultural del otro a partir de su reconocimiento como ser autónomo con identidad y dignidad propias, respectivamente (Lévi-Strauss, 1963). Es necesario señalar que una etnografía implica una narrativa rica que no solo refleja hechos históricos, sino todo un entramado de la vida social, valores y conflictos culturales que rodean al fenómeno estudiado, dando forma a su reinterpretación y reconfiguración de las percepciones de su sociedad actual (Wolcott, 1993; Velasco y Díaz de Rada, 2006). Estos factores generan un campo de diferentes dimensiones y perspectivas de descripción, análisis e interpretación de la etnografía que en antropología se

denomina enfoque holístico, muy extendido en la disciplina antropológica para llevar a cabo el trabajo de campo al entender la cultura como un todo funcional (Malinowski, 1922). Este enfoque se define como la tendencia de los sistemas naturales y sociales a integrarse en "todos" que poseen cualidades emergentes, irreducibles a sus partes individuales (Smuts, 1926).

Las técnicas de investigación que se han planteado para realizar el trabajo son la revisión bibliográfica exhaustiva que debe contextualizar el conocimiento previo, identificar los puntos de consenso y disenso, y construir un marco interpretativo (Geertz, 1973); la entrevista semiestructurada como un tipo de entrevista que usa un protocolo con preguntas predefinidas que posibilita a su vez cierto margen de flexibilidad, lo que permite que los entrevistados se expresen con más libertad y que el investigador áreas de interés emergentes manteniendo un enfoque organizado pero adaptable (Hammersly y Atkinson, 1983); y la observación participante como un proceso en el que el antropólogo se convierte en "observador participante" que no solo observa desde fuera, sino que interactúa y participa activa y abiertamente en el contexto estudiado para comprender los significados y las funciones socioculturales (Malinowski, 1922). A continuación se presentan los detalles sobre cómo se han aplicado cada una de ellas.

En primer lugar la revisión bibliográfica se basa sobre todo en la bibliografía de autores como Cigüenza (2008) y Garrido (2001) en relación con el fenómeno del bandolerismo en la Serranía de Ronda. Aunque se haya podido acceder a al archivo histórico municipal de Ronda y a la biblioteca de la Real Maestranza de Caballería de Ronda, la documentación aportada en tales observaciones ha resultado ser de uso bibliográfico más que histórico, ya que los archivos aportados no han resultado útiles a tal investigación salvo por imágenes inéditas sobre el arresto, entrevista y muerte de "Pasos Largos" que corroboran las versiones "oficiales" de su historia. Sin embargo, se ha aportado bibliografía útil a tal respecto como las *Actas de las segundas jornadas sobre el bandolerismo en Andalucía* (VV.AA. 1999), así como también se ha podido corroborar alguna documentación histórica sacada a tal respecto por Cigüenza (2008) en su obra sobre el bandolerismo en la Serranía.

En segundo lugar, las entrevistas semiestructuradas se realizan siguiendo un protocolo propio y concreto sobre este fenómeno, a personas que tienen una estrecha vinculación con éste, ya sea por razones de investigación, conocimiento de los contextos de primera mano, intereses legítimos, creación y/o custodia de colecciones museológicas, o bien testimonios de familiares descendientes con vinculación de parentesco.

En tercer lugar, las observaciones realizadas no se basan únicamente en la observación tanto del terreno como de la museografía o los contextos, sino que también se basan en diálogos

con los participantes de las mismas en forma de discursos o preguntas concretas acerca del fenómeno estudiado.

El uso, aplicación y desarrollo de técnicas de investigación etnográfica en relación al estudio del fenómeno del bandolerismo en la Serranía de Ronda se exponen con mayor exhaustividad a continuación.

4.1 Revisión bibliográfica

Aunque existen extensas y detalladas investigaciones sobre el fenómeno del bandolerismo en Andalucía como la de Pérez Regordán (2005), se ha realizado un análisis más concreto en aquellas que se centran en el entorno y territorio de la Serranía de Ronda (Garrido, 2001 y Cigüenza, 2008). Estos estudios e investigaciones previas han facilitado el contexto socio histórico y económico del bandolerismo, ayudando a penetrar en los orígenes sociales y culturales del mismo. Estos autores aportan además documentación y testimonios históricos, como lo son las consultas de archivos históricos municipales de la región estudiada o la recogida de testimonios inéditos de personalidades anónimas vinculadas a este fenómeno.

Por otro lado, la consulta de referencias bibliográficas también se ha llevado a cabo no sólo antes del proceso de investigación, sino durante y después, facilitando de esta manera todas las partes del proceso: recogida y producción de datos, análisis e interpretación, y escritura narrativa de la etnografía.

4.2 Entrevistas semiestructuradas

Se han diseñado diferentes protocolos (Anexo 1), para llevar a cabo seis entrevistas semiestructuradas, aunque todos hallen la misma estructura, cada uno está dirigido a la persona entrevista con preguntas concretas. Han sido perfiles prioritarios para la realización de las entrevistas intelectuales de la zona conocedores de la temática estudiada, como por ejemplo autores de las referencias bibliográficas, cronistas oficiales, dueños y regentes de colecciones privadas y/o públicas, o senderistas conocedores de los vericuetos de la Serranía en los que se escondían o actuaban estos bandoleros. Estas entrevistas se han centrado en producir información sobre el contexto histórico de la época, los factores sociales y económicos de la motivación bandolera, la idiosincrasia popular por la que se crean y perpetúan estas partidas bandoleras y la actualidad de este sentimiento popular en la sociedad rondeña actual. A continuación se detalla la información básica sobre las entrevistas (Tabla1).

Tabla 1. Datos entrevista.

Nombre de la persona	Pseudónimo	Rol etnográfico	Fecha y lugar de la entrevista	Número de la entrevista
Isidro García Cigüenza	Isidro	Autor referencia bibliográfica	09/10/24 Domicilio particular, El Colmenar	1
Jesús Almazán	Jesús	Creador colección y museo del Bandolero	30/10/24 Telefónica	2
Faustino Peralta Carrasco	Faustino	Autor bibliografía referencia / cronista oficial Ronda	22/10/24 Banco en paseo peatonal, Arriate	3
Ismael Fernández Arias	Ismael	Regente e intérprete galería del Bandolero	24/10/24 Recinto galería del Bandolero, El Borge	4
Manuel Porras García	Manolo	Familiar descendiente Pasos Largos	25/10/24 Telefónica	5
Ana María Moreno Cedeño	Ana María	Familiar descendiente Pasos Largos	31/10/24 Telefónica	6

Fuente: Elaboración propia

4.3. Observación participante

Esta técnica de investigación etnográfica se ha empleado, se ha elaborado a partir de un protocolo de observación común a todas las situaciones (anexo 2). Estos contextos de observación son las rutas de senderismo organizadas por la Asociación de Senderistas Pasos Largos, con quienes se ha atravesado diferentes zonas geográficas y orográficas de la Serranía de Ronda, así como la visita guiada a la Galería del Bandolero de El Borge, y la salida de campo por la ciudad de Ronda en busca de todos aquellos lugares emblemáticos y negocios que tuvieran relación con la temática de investigación. Por otra parte se aportan algunos mapas e información detallada sobre el área geográfica de estudio, que facilita la visualización y el contexto de estas observaciones, de las cuales se ha extraído la información que transporta a la actualidad el legado bandolero de la Serranía de Ronda. Este enfoque ha permitido la interpretación geográfica y social del fenómeno.

4.4. Contextos y actores

El contexto de partida es la ciudad de Ronda. En ella se ha desarrollado parte del trabajo de campo:

- Visitando el archivo histórico municipal y la biblioteca de la Real Maestranza de Caballería de Ronda.
- Realizando rutas de senderismo a lo largo y ancho de la Serranía de Ronda en calidad de observaciones participantes.
- Haciendo un recorrido en calidad de observación participante sobre los lugares de interés sobre el bandolerismo: posibles estatuas, emblemas, calles, plazas, etc.
- Este recorrido también indaga en los negocios hosteleros de referencias bandoleras.

Otro contexto de referencia ha sido la Serranía de Ronda en su conjunto, no solo lo que se considera como tal en la actualidad, sino lo que era y fue “Comarca Natural e Histórica de la Serranía de Ronda” (mapa 1, entrevista 3). Conocerla a fondo, a través de varias de las observaciones participantes (Anexo 2), ha permitido no solo su exploración, sino interpretación como factor clave para el desarrollo del fenómeno bandolero en esta zona de Andalucía. Por este motivo se incluye un apartado dedicado a sus claves geográficas. Cabe mencionar que la investigación se ha podido articular también en torno a otras zonas limítrofes como lo son el Campo de Gibraltar, los límites provinciales de Cádiz, Sevilla, Córdoba, Málaga y Granada, y la Axarquía.

Las personas y entidades que han colaborado en la investigación han sido los siguientes:

- Asociación de senderistas Pasos Largos y sus miembros particulares.
- Isidro García Cigüenza, autor de referencia.
- Faustino Peralta Carrasco, autor de referencia y cronista oficial de Ronda.
- Jesús Almazán, antiguo creador y dueño de la colección del museo del Bandolero de Ronda, ahora galería del Bandolero del Borge.
- Ismael Fernández Arias, técnico de turismo del ayuntamiento del Borge, actual regente e intérprete de la galería del Bandolero.
- Familiares descendientes de “Pasos Largos”: Manuel Porrás García y Ana María Moreno Cedeño.
- Amigos personales que han acompañado algunas observaciones.
- La anterior dueña de la taberna “Pasos Largos”, y el actual dueño de la cervecería “el Bandolero”.

4.5 Análisis de datos

Se ha analizado cualitativamente la información producida tanto a través de las entrevistas semiestructuradas como de las observaciones participantes, elaborando unas categorías y mapas mentales de análisis (tabla 2) del contenido forma totalmente intuitiva, esto es, a partir de la reiterada y trabajada lectura de la información producida durante el empleo de las técnicas etnográficas de extracción de datos como lo son en este caso las entrevistas y observaciones (anexo 1 y 2). Tras una exhaustiva revisión de los datos obtenidos, se procede a la elaboración de una codificación de la misma basada en las preguntas de investigación, de la que se obtienen estas categorías de análisis. Finalmente se extrae la información relevante para la justificación y aportación al tema de investigación. Gracias a este análisis se obtienen los resultados del proyecto.

Tabla 2. Codificación de categorías de análisis.

Preguntas de investigación	Entrevista 1	Entrevista 2	Entrevista 3	Entrevista 4	Entrevista 5 (Pasos Largos)	Entrevista 6 (Pasos Largos)
¿Qué es el fenómeno del bandolerismo y qué es ser un bandolero?	Fenómeno social que da respuesta a un contexto político y económico. Manifestación rebelde fuera de la ley. Sentimiento popular de admiración.	Personajes proscritos, ocultos que marcan la historia de Ronda. Historia que estaba en el baúl y que abre el museo del Bandolero de Ronda. (Diferencia 2 periodos)	Bandidos perseguidos por la ley. Necesidad por parte de la sociedad de reflejarse en un referente que se rebelaba contra el estatus social de la época.	Lo que caracteriza al bandolero es la rebeldía contra un sistema establecido, en principio injusto. El caldo es el pueblo pasando penuria. Fenómeno social y económico.	Fenómeno económico y social por la situación de hambruna. Son personas que “se echan al monte” para sobrevivir, perseguidos por la justicia.	“¿No es aquel que roba a los ricos para dárselo a los pobres?” El bandolerismo nace del “yugo siglar andaluz”. Es la forma que tienen de impartir justicia que ellos creen digna del ser humano.
¿Cuál es la diferencia entre éste y un bandido?	Problema lingüístico. Ambos son delincuentes y cada uno tiene su propia historia.	“Bando”, búsqueda. Bandidos como sinónimo de delincuente, violencia y egoísmo. Bandolero como defensor del marginado, romantizado, generoso pese a su actuación vil.	Los bandoleros eran bandidos, delincuentes.	Ambas palabras vienen de “bando”, persona pregonada por bando. Son sinónimos.	Bandido como parte de una banda. Bandolero como un ser solitario que “se echa al monte” por diversas causas.	El bandido lo hace por egocentrismo, y el bandolero comete quizá los mismos actos pero en una actuación más comunitaria, con el sentimiento de justicia. El bandolero como catalizador de lo que el pueblo por sí solo no podía hacer.

<p>¿Qué hay de especial en la Serranía de Ronda para su actividad y desarrollo?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Gibraltar y contrabando - Redes clandestinas de comunicación - Orografía - Refugio y evasión - Ayuda por parte de la población. - Latifundismo. - Conocimiento del terreno 	<ul style="list-style-type: none"> - Refugio y evasión - Orografía - Gibraltar y contrabando - Latifundismo - Conocimiento del terreno 	<ul style="list-style-type: none"> - Temperamento - Orografía - Refugio y evasión - Gibraltar y contrabando - Latifundismo - Conocimiento del terreno 	<ul style="list-style-type: none"> - Gibraltar y contrabando - Orografía - Refugio y evasión - Conocimiento del terreno - Latifundismo 	<ul style="list-style-type: none"> - Orografía - Latifundismo - Refugio y evasión - Conocimiento del terreno - Latifundismo 	<ul style="list-style-type: none"> - Orografía - Conocimiento del terreno - Temperamento - Latifundismo
<p>¿Cuál es el legado que ha dejado en su sociedad?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Folclore - Fiestas locales - Ficción - Maquis - Desmitificación y leyenda 	<ul style="list-style-type: none"> - Difusión histórica de Ronda - Juventud - Fiestas locales - Reivindicación identitaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Halo romántico -Folclore - Desmitificación y leyenda - Recreaciones históricas - Tópicos - Reivindicación identitaria - Maquis 	<ul style="list-style-type: none"> - Tabú - Difusión histórica - Desmitificación - Recreaciones históricas 	<ul style="list-style-type: none"> - Recreaciones históricas - Folclore - Ficción - Desmitificación 	<ul style="list-style-type: none"> - Juventud - Reivindicación identitaria - Ficción - Desmitificación - Tópicos - Difusión histórica de Ronda
<p>¿Qué es leyenda y qué es realidad?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - <u>Realidad</u>: delincuentes que se rebelaron contra lo impuesto causando admiración popular. - <u>Leyenda</u>: confusión heroica. Falso “Robin Hood”. 	<ul style="list-style-type: none"> - <u>Realidad</u>: la vestimenta es de época, no de bandolero. - <u>Leyenda</u>: ficción cinematográfica. Falso “Robin Hood”. 	<ul style="list-style-type: none"> - <u>Realidad</u>: la vestimenta es de época, no de bandolero. Las figuras más representativas fueron los guerrilleros y los contrabandistas. - <u>Leyenda</u>: literatura de cordel, viajeros románticos y ficción cinematográfica. Falso “Robin Hood”. 	<ul style="list-style-type: none"> - <u>Realidad</u>: mayor impacto de lo que pensamos. - <u>Leyenda</u>: viajeros románticos 	<ul style="list-style-type: none"> - <u>Realidad</u>: cazadores furtivos o proscritos, se enfrentaban al poder por no poder vivir dignamente. - <u>Leyenda</u>: falso “Robin Hood”. No tenían nada de romántico: vida de constante huida y temor. 	<ul style="list-style-type: none"> - <u>Realidad y leyenda</u>: “la historia no es como la cuentan”.

<p>¿Cuáles son los valores socioculturales en los que se ha basado y que ha dejado?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Libertad - Afán de rebelión contra lo impuesto y las injusticias - Profundo conocimiento del terreno - Leyendas y mitos - Admiración 	<ul style="list-style-type: none"> - Defensa de lo marginado - Generosidad - Valores románticos - Identificación cultural - Profundo conocimiento del terreno 	<ul style="list-style-type: none"> - Afán de “buscarse la vida” - Afán de rebelión contra lo impuesto y las injusticias - Defensa de lo marginado - Profundo conocimiento del terreno - Rechazo a lo político - Sentimiento de comunidad 	<ul style="list-style-type: none"> - Afán de “buscarse la vida” - Afán de rebelión contra lo impuesto y las injusticias - Defensa de lo marginado - Profundo conocimiento del terreno - Rechazo a lo político - Sentimiento de comunidad 	<ul style="list-style-type: none"> - Libertad - Profundo conocimiento del terreno - Pasión por la caza y por la sierra - Sufrimiento 	<ul style="list-style-type: none"> - Libertad - Profundo conocimiento del terreno - Sentimiento de comunidad - Sentimiento de justicia y dignidad - Afán de rebelión contra lo impuesto y las injusticias - Pasión por la caza y por la sierra - Sufrimiento
--	--	--	--	--	--	---

Fuente: elaboración propia

4.6 Consideraciones éticas

Esta investigación se ajusta a los Principios de Responsabilidad Profesional de la Asociación Americana de Antropología (AAA) de 2012, y a los Orientaciones Deontológicas para la Práctica de la Antropología Profesional de la Asociación de Antropología del Estado Español (ASAE) de 2014. De conformidad con la legislación española vigente, la Ley Orgánica de Protección de Datos (Ley Orgánica 3/2018 de 5 de diciembre), todos los participantes en el estudio recibieron información sobre los objetivos y naturaleza del estudio, y aceptaron participar voluntariamente proporcionando su consentimiento (anexo 3).

5. Resultados

En este apartado se exponen los resultados de las investigaciones a partir del análisis e interpretación de los datos aportados, recogidos y producidos por la revisión bibliográfica y las técnicas etnográficas aplicadas, como lo son las entrevistas semiestructuradas y las observaciones participantes.

5.1. Contextos

Para situar el presente proyecto es necesario desglosar una serie de contextos que ayudan a situarse en el tiempo, el espacio, la sociedad, la cultura y la economía que originan y derivan al fenómeno bandolero.

5.1.1. Contexto histórico

Los orígenes del bandolerismo en la península Ibérica se remontan a la época Romana, donde Ronda ya se ganó la categoría de ciudad en tiempos de Julio César y sus habitantes la cualidad de ciudadanos romanos. Sin embargo, el historiador romano de origen griego Apiano ya nos relataba en sus textos sobre Iberia, sobre proto bandoleros y líderes de bandas que le hacían la vida imposible a los romanos. Entre ellos “Connoba” o “Targinus”, ambos denominados “capitán de bandoleros”. Los orígenes de la organización de partidas de asaltantes y rebeldes ya se remonta en la península, estos podían ser formados por desertores de las legiones romanas o por malhechores que se dedicaban al saqueo y al asalto, lo que hizo incrementar la necesidad de estructuras de vigilancia para garantizar la seguridad y comunicación de los caminos desde época romana (Cuadrado Bravo, 2022).

Tal y como explica Cigüenza (2008), volvemos a tener documentación a tal respecto a partir de finales del siglo IX cuando los muladíes, monfíes (del árabe: desterrado o desheredado) y demás partes inadaptadas de la sociedad de Al-Andalus encuentran su comunión en el personaje histórico de Omar Ibn Hafsún, oriundo de Ronda. Esta figura, que se echa a la

sierra por cometer un delito de sangre, finalmente se convierte en el líder de todas aquellas partes de la sociedad que han sufrido injusticias por parte del sistema implementado del califato de Córdoba y no se han adaptado al reinado árabo-musulmán. Encontrando en esta figura la rebeldía que encabezara las disputas contra los emires en un enfrentamiento por la nueva capital de Al-Andalus, Hafsún, junto a cristianos conversos y desertores pasaría de ser un huido de la justicia al líder de Bobastro, antigua ciudad de resistencia mozárabe que el profesor Diego Rivero Maqueda (2006) sitúa en Ronda como capital de la comarca árabo-musulmana de Rayya. Hafsun, a punto de convertirse de bandolero a rey de Al-Andalus por tener consigo la voluntad del pueblo, pero tras años de revueltas y guerras contra el califato, fue derrotado en el año 891 en la batalla de Secunda, a orillas del Guadalquivir (Cigüenza, 2008). Tras reconvertirse al cristianismo le llega la muerte en el año 917, pero la ciudad de Bobastro aún resistiría hasta el 928, cuando tomó posesión Abd Al-Rahman III, quien desenterró a Hafsún para colgarlo en Córdoba como escarmiento de futuros rebeldes (Cigüenza, 2008).

Unos siglos más tarde y con la reconquista de los Reyes Católicos, los moriscos se “echaron a la sierra” y ocasionaron numerosas rebeliones organizadas entorno a las zonas montañosas de las Alpujarras, Axarquía y Serranía de Ronda, esta última denominada Takurunna en época Omeya (I.E.R.S. 2011). Estas rebeliones se produjeron en gran medida debido a las violaciones de las capitulaciones frente a los reinos cristianos, destacando la cuadrilla de Pedro Machuca que se refugiaba en La Saucedá, parque natural de Los Alcornocales. Lo que quiere decir que la convivencia entre judíos, musulmanes y cristianos duró poco tiempo. La aristocracia y nobleza cristiana haría su trabajo en favor de las posesiones de la tierra con los ducados y marquesados, arrebatando las tierras de quienes las habitaban y trabajaban antes de su llegada; mientras que la Santa Inquisición haría su trabajo en favor de la ortodoxia católica obligando a la conversión y expulsión de todo aquel que no fuera cristiano; y por último la creación de las Cortes de Monzón de 1585 harían su trabajo en perseguir y condenar los delitos relacionados con el bandolerismo, asegurando los caminos del Reino de Castilla y las zonas fronterizas que facilitaban el contrabando. Esto fue causa y consecuencia directa de lo que se vivió en aquella época en la conversión de Al-Andalus a Andalucía y sus rebeliones, huidas y expulsiones, que facilitaron la actividad bandolera o bandida para hacer frente a las injusticias de la época (Cigüenza, 2008).

A partir de entonces se instaura en Andalucía un régimen de latifundios, propios del Antiguo Régimen donde unos pocos terratenientes acumulaban la totalidad de las tierras en una economía de subsistencia para el pueblo, un caldo de cultivo para las injusticias sociales. Esta situación, unida a la pérdida del peñón de Gibraltar en 1714 a favor de los ingleses, llevó a las gentes a buscarse la vida de la mejor forma posible, sobre todo con el contrabando (entrevista 1).

A mediados del siglo XVIII ya tenemos conocimientos sobre bandoleros como Diego Corrientes, personificación real del “Robin Hood” español (observación 4). No obstante, no fue hasta principios del siglo XIX con la llegada de los franceses a la Comarca Natural e Histórica de la Serranía de Ronda (mapa 1), cuando se volvieron a organizar partidas de guerrilleros encabezadas por estos ladrones, que se enfrentaban al invasor en las sierras. Estas partidas se formaban a partir de las gentes del pueblo, que con sus medios más rudimentarios y en favor del pleno conocimiento de su entorno y su orografía, enfrentaron los batallones del ejército de Napoleón, ocasionando su retirada en 1812 (Gómez Bravo, 2011). Los franceses intentaron conquistar esta zona de Andalucía uniendo el triángulo de Sevilla-Serranía de Ronda-Córdoba, lo que les fue imposible gracias al enfrentamiento con las guerrillas rudimentarias organizadas por las gentes y sus pocos recursos, pero grandes conocedoras de su entorno (Gómez Bravo, 2011). Tras la retirada, los franceses dejan atrás una tierra totalmente arrasada, lo que dificultó aún más la supervivencia de la población, que tuvo que recurrir a otros medios de subsistencia (Gómez Bravo, 2011). Esto provocó el auge del contrabandismo, creándose una amplia red de comunicaciones y caminos desde el campo de Gibraltar hasta la Serranía de Ronda, y del interior de Andalucía hacia Córdoba, Sevilla, Málaga o Granada (entrevista 4). A parte del contrabandismo, los que en la guerra de la Independencia (1808 - 1814) se habían organizado en partidas de guerrilla y habían logrado expulsar al invasor francés, no iban a permitir que se volviera a instaurar un régimen de injusticias a la vuelta al trono de Fernando VII en 1814 (Cigüenza, 2008). Por lo que muchos, por no pasar hambre y miseria, deciden “echarse a la sierra” y al contrabando en todas sus facetas: arrieros, matuteras, contrabandistas profesionales, con perros, bestias, etc (entrevista 1). A la par que una tierra arrasada y orográficamente única, era caldo de cultivo para “campar” al margen de la ley, por lo que aquellos que cometían delitos, sobre todo de sangre, huían de la justicia y se refugiaban al monte, buscándose la vida como asaltadores de caminos (entrevista 1).

Llegamos pues a la época del romanticismo, donde después de la guerra de la Independencia y tras haber ocasionado la retirada del ejército napoleónico, España y sobre todo Andalucía era aquella tierra exótica y rural de bandoleros, contrabandistas y artistas que llamaba la atención a los intelectuales y artistas europeos de la época que venían a visitar de su propia mano estas tierras (entrevista 4). Fueron muchos los viajeros románticos que visitaron Andalucía durante el siglo XIX, escribiendo sobre su cultura, temperamento, fauna, flora, orografía, creando y recreando así los tópicos y estereotipos de la identidad y cultura andaluza de los que entraremos en detalle más adelante (entrevista 3). Fue esta la época de mayor esplendor del bandolerismo en la Serranía de Ronda y sus alrededores.

La historia de España a finales del siglo XIX y principios del XX estuvo marcada por un profundo malestar político, social y económico, caracterizado por la decadencia imperial, el

regeneracionismo y la represión de los maquis (Ríos, 1995). La Restauración borbónica (1874 - 1931) instauró un sistema político bipartidista entre liberales y conservadores. Sin embargo, este sistema, aunque estabilizó España tras las guerras carlistas, pronto mostraría signos de corrupción y desconexión con las necesidades del pueblo. La política estaba dominada por el caciquismo, un sistema de manipulación electoral en el que los políticos locales controlaban las votaciones mediante el cohecho, el clientelismo y la compra de votos. Este sistema político no solo se alejó de los intereses populares, sino que fue uno de los principales motores de la decadencia española en la última parte del siglo XIX (Ríos, 1995).

El sistema político de la Restauración fue incapaz de abordar los profundos problemas estructurales del país, entre los que destacaban la pobreza rural, la falta de modernización industrial y la debilidad de las instituciones democráticas (Pérez, 2001). La situación se agravó con la Guerra de Cuba (1895 - 1898), que en 1898 terminó con la derrota de España frente a los Estados Unidos y la pérdida de sus últimas colonias, lo que generó una crisis de identidad nacional y un cuestionamiento profundo de las estructuras del poder. El desastre de 1898, representaría un punto de inflexión crucial en la historia del país, que abrió un intenso debate sobre las causas del deterioro nacional, y llevó a una reflexión crítica sobre las debilidades del sistema político, económico y cultural español (Pérez, 2001).

En respuesta a la crisis, surgió un movimiento intelectual y político conocido como el regeneracionismo, que abogaba por una profunda transformación de España, cuestionando la estructura agraria del país, centrada en el latifundismo, y llamando a la modernización de la industria y la infraestructura (Costa, 2010). Este fenómeno fue una respuesta al desánimo generalizado ante la crisis de España, buscando una solución que no solo reformara las estructuras de poder, sino que también promoviera la educación y el desarrollo económico como vías para recuperar el bienestar del pueblo (Ríos, 1995). Sin embargo, las propuestas regeneracionistas fueron insuficientes para abordar los problemas estructurales de España, y el sistema político continuó siendo autoritario y centralista, incapaz de dar respuesta a los retos de la modernidad (Ríos, 1995).

A medida que España avanzaba hacia el siglo XX, el país se vio envuelto en una serie de conflictos que marcaron su devenir. El más significativo fue la Guerra Civil Española (1936 - 1939), que enfrentó a republicanos y franquistas y terminó con la instauración de la dictadura de Francisco Franco (1939 - 1975) (Bech, 1984). Durante la posguerra, surgió una forma de resistencia organizada, conocida como los maquis, guerrilleros que combatían al régimen franquista en zonas montañosas y rurales (Cigüenza, 2008). Los maquis eran principalmente excombatientes republicanos, pero también incluyeron a anarquistas y comunistas, que se organizaron para seguir luchando contra el régimen de Franco mediante la guerrilla (Bech, 1984). A pesar de su valor y determinación, los maquis nunca lograron una victoria decisiva debido a la falta de recursos, la brutalidad de la represión franquista y la escasa ayuda

externa. No obstante, su resistencia fue un símbolo de lucha contra el autoritarismo, y aunque su influencia se redujo a medida que avanzaba el régimen, los maquis mantuvieron la lucha hasta bien entrados los años 50 y 60 (Bech, 1984). Operaron principalmente en zonas montañosas donde llevaron a cabo emboscadas, sabotajes y ataques contra las fuerzas franquistas, actividades de herencia bandolera (entrevista 1). A pesar de la represión sistemática del gobierno de Franco, los maquis representaron una de las últimas formas de resistencia organizada al régimen en sus primeros años de existencia (Cigüenza, 2008).

5.1.2. Contexto geográfico

La Comarca Natural e Histórica de la Serranía de Ronda (mapa 1) comprende desde el sur: el campo de Gibraltar, subiendo por el sureste hasta el noreste: desde la Sierra del Aljibe pasando por la Sierra de las Cabras, la Sierra de Líbar, la Sierra del Pinar hasta la Sierra de Lájjar y la Sierra del Tablón, llegando a la triple frontera provincial de Cádiz-Sevilla-Málaga y sobrepasando los llanos de Sevilla, para bajar por el noroeste: desde los llanos de Campillos pasando por Sierra Cabrilla y Sierra Prieta hasta la Sierra de Alpujata y Sierra de Mijas en su extremo suroeste. Al sur encontramos Sierra Bermeja con sus pies en el mediterráneo que sube por la Sierra Blanca y Sierra de Torrox hasta la Sierra de las Nieves, donde a sus pies y en el centro se encuentra Ronda como capital. Entre la Sierra de Líbar y Sierra Bermeja se encuentran los valles del Guadiaro y del Genal bajando hasta el campo de Gibraltar. Lo que se conoce como la ruta de los viajeros románticos a partir del siglo XIX. Esta ruta toma los antiguos caminos de los almohades y los almorávides de la época musulmana que transcurrían desde Granada hasta Tarifa pasando por la Comarca Natural e Histórica de la Serranía de Ronda (mapa 1), que en hoy en día ve recortada su influencia a la mitad del territorio. Actualmente la Serranía de Ronda comprende 46 términos municipales repartidos entre el valle del Guadiaro, el valle del Genal, norte de Sierra de las Nieves, comarca del Guadalteba, sierra de Cádiz y el propio entorno de la municipalidad de Ronda (Arundanet, 1999).

Mapa 1. Comarca Natural e Histórica de la Serranía de Ronda.



Fuente: acaire.es

Un estudio de Francisco Rodríguez Martínez sobre la Serranía de Ronda (1977) aporta un valioso análisis de los datos geográficos del territorio, de los que cabe destacar los Parques Naturales Sierra de Grazalema y Sierra de las Nieves, este último reserva de la biosfera, que se pueden resumir en los siguientes puntos:

- Geología y relieve: la Serranía de Ronda forma parte de la cordillera Penibética, presentando una geomorfología de modelado kárstico cuyas características incluyen diversas y numerosas cuevas y simas, marcadas por la erosión de ríos como el Guadiaro que ha dejado un paisaje accidentado por desfiladeros de gran profundidad. Entre las alturas encontramos picos como el Torrecilla (1912m) en la Sierra de las Nieves o el Torreón (1654 m) en la Sierra de Grazalema. Ambas sierras tienen una cota media de 1500 metros sobre el nivel del mar, encontrándose Ronda en la cota media provincial de los 700 metros.
- Clima: destaca el clima mediterráneo de montaña con inviernos fríos y veranos suaves, en cuyos extremos se encuentran zonas de gran pluviosidad y áreas más áridas. Esto junto a los contrastes de altitud y orientación, así como los vientos húmedos del atlántico, favorecen la creación de microclimas que influyen en las especies de flora y fauna.

- Hidrografía: la Serranía cuenta con un sistema hidrográfico complejo, en el que destacan el río Guadiaro y el río Genal, los cuales han formado valles profundos que bajan hasta el campo de Gibraltar. La infiltración y la erosión en el terreno kárstico han dado lugar a ríos subterráneos que emergen en manantiales por todo el territorio, favoreciendo así la influencia de arroyos y afluentes y la creación de embalses y pantanos para la gestión del agua.
- Flora y fauna: la Serranía de Ronda se caracteriza por una vegetación muy diversa: desde Alcornocales hasta Pinsapares y Quejigales, pasando por Olivares y Encinares. Lo mismo ocurre con la fauna, que, gracias a la gran variedad de hábitats naturales, microclimas y diferencias de altitud, habitan y coexisten en la Serranía una gran cantidad de especies animales. En ambos casos conviven muchas especies endémicas como el Pinsapo, el Quejigo andaluz, el tritón pigmeo andaluz y otras especies como el buitre Leonado o el águila Real cuya población es estable en la zona.

Todas estas características geográficas y naturales de la región ya fueron advertidas por los primeros guardas forestales del territorio, quienes “se echaban” a vivir a la sierra en favor de su cuidado y la investigación de sus especies y formaciones naturales. Previendo de esta manera la actuación de las grandes industrias de la zona costera que talaban a su antojo las especies vegetales de la zona para su actividad industrial y de construcción. De esta manera encontramos a guardas que tienen su homenaje en la Sierra de las Nieves como Frasquito Molina que fue el primer guarda del pinsapar de Ronda en los albores del siglo XX (observación 3). Estas cualidades geográficas y orográficas llenas de vericuetos hacen de la Serranía de Ronda el lugar perfecto para la actividad bandolera junto a los factores económicos, sociales y culturales que se desarrollan a lo largo de su historia.

5.1.3 Contexto económico

Como veníamos diciendo, desde la reconquista de los Reyes Católicos y hasta bien entrado en siglo XX, persistían en Andalucía los latifundios que hoy en día aún siguen vigentes a pesar de los intentos de sucesivas reformas agrarias de redistribuir la tierra. Hoy la actividad económica ya no se centra en el sector agrario y ganadero sino más bien se ha ido transformando a una industria tardía para acabar en el sector de los servicios, concretamente en el turismo (Valenzuela, 1999). Durante toda su historia moderna Andalucía se ha caracterizado por la actividad ganadera y agraria de su entorno rural, sobre todo a través del latifundismo (entrevista 1).

Este latifundismo ha ocasionado grandes y prolongadas épocas de hambruna y miseria de las clases sociales más bajas, así como la imposibilidad de ascensión social, siendo la mayoría de

la población campesina, ganadera o artesana (entrevista 1). Esta situación cambia con la pérdida del peñón de Gibraltar a manos británicas. Lo que produce el paso de la mayoría de la población al contrabandismo, sobre todo después de la guerra de la Independencia y el arrasamiento del terreno y los pueblos por parte del ejército francés en su retirada (entrevista 3).

Nos encontramos pues, con una situación económica rural de subsistencia, basada en el latifundio y en la economía sumergida del contrabandismo, que tenía toda una red social y comunitaria involucrada desde el campo de Gibraltar hasta los principales pueblos y ciudades (entrevista 1 y 3). Dentro de esta situación se cometían muchas injusticias sociales y económicas que hacía que el pueblo pasara auténticas miserias a pesar de un duro trabajo y esfuerzo cuando lo había (entrevista 4). Esta situación desigual e injusta era caldo de cultivo para que se cometieran crímenes y delitos nacidos de la propia necesidad (observación 4). Éstos responden ante necesidades económicas propias de las características de la época, lo que desemboca en que muchas personas se “echaran a la sierra” a “buscarse la vida” en forma de atracos, asaltos, secuestros y extorsiones (entrevista 1).

5.1.4 Contexto social

Según las palabras de Faustino (entrevista 3): “los territorios tienen un temperamento [...] la orografía es la que influye en nuestro temperamento”, que quieren decir que el pueblo se hace a medida de su entorno, las gentes de la Serranía de Ronda tienen un carácter marcado por su propio territorio, que les hace sutiles a ser rebeldes, a no corresponder con las injusticias impuestas, con el invasor o con la miseria. Se trata de una sociedad que históricamente ha pasado hambre, a pesar de su constante y duro trabajo. Ha pasado miserias de uno u otro bando, desde los tartesos, celtas, fenicios y cartaginenses, hasta los monjes, cristianos, los franceses, el absolutismo de Fernando VII o los latifundistas pasando por los romanos y los musulmanes (Domínguez Ortiz, González Jiménez, Pérez de Hita, & Moreno Alonso, 1980-1985). Todos han pasado por estas tierras y sus gentes las han labrado, construido, saqueado, ganado o perdido, pero siempre han sabido salir adelante y luchar por el pan de cada día y es eso lo que más identifica a la sociedad andaluza a lo largo de su historia: la necesidad de seguir adelante pese a las adversidades. Es esta la necesidad que ha marcado a la sociedad andaluza de forma histórica, provocando que ésta, junto y gracias a su territorio, contenga en sí misma un temperamento que le permite enfrentar las injusticias, rebelarse contra lo impuesto y seguir adelante. (entrevista 6)

La sociedad andaluza, en las circunstancias del bandolerismo moderno, estaba caracterizada por un enraizado latifundismo que la unía a la tierra y al ganado, al trabajo duro y mal pagado, al reparto desigual de los recursos, bajo una diferencia estamental que sostiene al noble o “señorito” (entrevista 5). Estas clases sociales se explican por sí solas, ya que al

tratarse de una economía rural de subsistencia y estar toda la tierra repartida en pocas manos, esos terratenientes controlaban el acceso al trabajo y a los recursos. Por lo que muy pocos podían tener acceso a una educación que permitiera la escala social, mientras muchos debían pelear por un trabajo digno (entrevista 5).

De esta forma podría explicarse que la sociedad se volcara con aquel que se revelaba contra lo impuesto y se echaba a la sierra a buscarse la vida de forajido. Surgía entre las gentes sentimientos de envidia y orgullo por aquellos que “le echan cojones” y se dedicaban a campar a sus anchas por la Serranía (entrevista 1). Lo más importante aquí es que todos se conocían, es decir, se trata de pueblos dentro de una comarca, por lo que la mayoría de la población podía ser partícipe de una forma u otra de las actividades bandoleras que pudieran cometerse: ya fuera como avisadores, ocultadores, o incluso chivatos. He aquí que pudieran llevarse a cabo prácticas de redistribución de botines, de las que deriven el halo de “Robin Hood” (entrevista 1).

5.1.5 Contexto cultural

Como venimos señalando, la sociedad andaluza es hija y heredera de otras muchas sociedades y bagajes culturales que dejaron sus profundas huellas en el territorio. Estos bagajes, descritos como el conjunto de conocimientos, experiencias, creencias, valores, prácticas, habilidades y comportamientos que una persona o grupo adquiere a lo largo de su vida dentro de un contexto cultural específico (Geertz, 1973), junto a los factores sociales y económicos, y junto a la orografía propia del terreno de la Serranía y su temperamento hace de su población la seña de identidad de la cultura andaluza (entrevista 3).

Con las revoluciones industriales de Europa, mientras España seguía siendo en gran medida un medio rural, llegaban de todos los países industrializados viajeros que venían a España y sobre todo a Andalucía no solo por su proximidad a África, sino buscando lo exótico, lo rudimentario, los paisajes, las costumbres y sus gentes (entrevista 3). Es por ello por lo que existen toda una serie de producciones literarias del siglo XIX que podríamos catalogar como románticas, ya sean sobre fauna, flora, paisajísticas, de costumbres, etc. que hablan sobre los andaluces y su tierra, llegando incluso a reflejar o estereotipar toda la identidad de un pueblo (entrevista 3). Es de estos tópicos de los que se ha alimentado la tradición e identidad española en el extranjero: en textos de los viajeros románticos. Tradición e identidad de la que Ronda no solo ha formado parte, sino que ha aportado en gran medida: con la tauromaquia y la escuela de los Romero, las vestimentas tradicionales de la época de moda castiza, el flamenco, la cultura del vino y los mataderos, los productos artesanales y gastronómicos, etc. Un pueblo que a los ojos de Europa era rural, pero consiguió echar al invasor francés y marcar toda una época: el romanticismo del siglo XIX (entrevista 4).

Esta cultura está muy unida a la naturaleza, a la forma de trabajarla y obtener sus recursos, una cultura del aprovechamiento que llevaría a múltiples formas de buscarse la vida en simbiosis con el territorio, su flora, su fauna y su orografía (entrevista 6). Es, por tanto, de especial relevancia, un conocimiento previo de los contextos históricos, geográficos, sociales, económicos y culturales que hacen de Ronda y su Serranía un especial enclave para el desarrollo de la actividad bandolera.

5.2 La Serranía de Ronda y los bandoleros(as)

Este apartado desarrolla, a partir de diferentes perspectivas, el corpus teórico que argumenta y desarrolla el legado del bandolerismo en la Serranía de Ronda.

5.2.1 Un lugar especial y un tiempo concreto

La Serranía de Ronda y sus alrededores (mapa 2) ha sido un enclave de especial relevancia para el desarrollo de la actividad bandolera, en principio debido a cuatro factores cruciales:

En primer lugar, por su orografía, que es de especial relevancia ya que es única en Andalucía y en España. Aunque existan en el país otros enclaves de sierras y cordilleras que pueden ser parecidos a los de la Serranía, ésta se encuentra situada en el epicentro de Andalucía, y tiene varias características que la hacen especial para esta actividad. Entre ellas: su situación estratégica entre las lindes de Cádiz, Sevilla y Málaga, permitiendo el acceso y distribución hacia toda Andalucía, y su posición con respecto al Mar Mediterráneo y el Océano Atlántico por su cercanía con Málaga y el campo y Estrecho de Gibraltar. Otra característica esencial de su orografía es el complejo aparato de sistemas montañosos que la conforman formado por numerosas sierras y valles que constituyen todo un aparataje de vericuetos, cuevas, simas y caminos que van desde los más profundos ríos y valles hasta picos y peñones de gran altitud, que permiten un visionado de varios kilómetros a la redonda (observaciones 1, 3 y 6). Es por tanto el lugar perfecto para esconderse y refugiarse si se comete un crimen o delito y se es perseguido por ello. De esta forma, los bandoleros desarrollaban su actividad principalmente en esta zona, que le permite actuar y huir de forma sencilla y contando con la ventaja de conocer perfectamente el terreno a diferencia de aquellos que los persiguen. Es debido a esto, que los gobernadores o regentes provinciales crearon partidas de voluntarios locales para perseguir a estos “bandidos”, ya que, como comenta Isidro, conocen mejor el terreno que la guardia oficial de la época (entrevistas 1 y 3).

En segundo lugar, es de especial relevancia su cercanía al campo de Gibraltar, que desde 1714 es colonia británica (entrevista X). Esto ha permitido que se desarrolle en la zona una gran actividad contrabandista desde el propio peñón de Gibraltar y las costas del Mediterráneo como la costa del Sol, hasta el interior de Andalucía y el resto de España.

Creando de esta manera “toda una red de comunicaciones, sistemas de aviso, intercambio y recogida de mercancías, caminos y especialidades profesionales” (entrevista 1) a lo largo y ancho de las regiones más australes de esta parte de la península Ibérica. Estas especialidades engloban “arrieros, matuteras, contrabandistas profesionales y particulares, caballistas, con perros, hombres y mujeres, toda una sociedad involucrada” (entrevista 1) en una actividad delictiva que les permite sacar adelante a sus familias dentro de sus propias clases sociales. El contrabando y la cercanía de la Serranía de Ronda con respecto a Gibraltar, es por tanto un factor crucial no solo para el desarrollo de la actividad bandolera sino como clave específica para el desarrollo económico de toda una sociedad atravesada por el latifundismo. Tal es así que, como comenta Isidro, la mayoría de los bandoleros que se dedicaban también al contrabando trabajaban para las altas esferas de los principales núcleos de población, importando clandestinamente todos aquellos lujos que ya no provenían de las Américas debido a sus consecutivas independizaciones, por lo que se traían desde la colonia británica. Otras clases sociales no es que se lucrasen con esta actividad, sino que les permitían seguir adelante, involucrándose hasta el propio clero (entrevista 1). Según Faustino, el contrabandista profesional es la auténtica figura que admirar de la época, ya que es el que daba trabajo y “quitaba hambre”.

El tercero de los factores importantes del contexto de la Serranía de Ronda, es la extensión latifundista de la zona. Como señalamos en los anteriores apartados el latifundismo fue bien extendido en Andalucía desde que los Reyes Católicos cedieron estas tierras a los nobles y aristócratas que les prestaron sus servicios durante la reconquista. Como comenta Manolo, entre ellos encontramos al duque de Medina Sidonia y el duque de Villena (entrevista 5). Esto causó que la tierra de Andalucía estuviese repartida entre unos pocos terratenientes y oligarcas, de los cuales dependería el trabajo de esta. Por lo que la sociedad de la época y hasta bien entrado el siglo XX, se dividiría entre aquellos dueños y señores de la tierra y aquellos campesinos y jornaleros que la trabajasen según las necesidades de los primeros. Esto causaría un régimen de desigualdades sociales y económicas en la sociedad andaluza, sobre todo en el área de la Serranía de Ronda, frontera de los últimos reinos musulmanes reconquistados por los cristianos. Esta situación de desigualdad en las clases sociales provocada por el latifundismo originaría una gran represión y control sobre las clases populares, lo que impulsaría la rebelión e insurgencia de aquellos capaces, que, en sentimiento de comunidad repartirán a su juicio la justicia social oportuna en el desarrollo de su actividad bandolera, mezcla de actuaciones individuales y delictivas, y comunitarias y generosas según Ana María (entrevista 6).

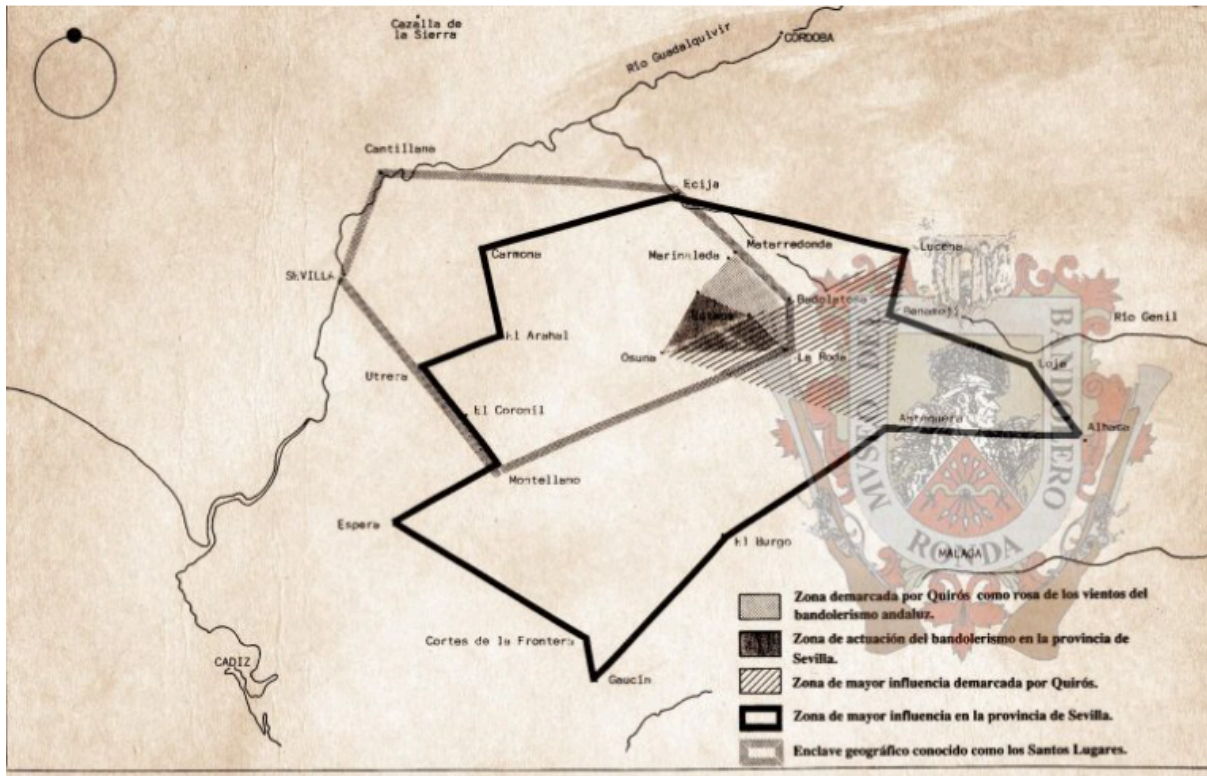
Finalmente habría que destacar dos sucesos de especial relevancia: la guerra de la Independencia y la llegada de viajeros “románticos”. La guerra de la Independencia Española (1808 - 1814) con el exilio de Fernando VII, ocasiona el fenómeno guerrillero y el

surgimiento del sentimiento de la nacionalidad española (Siles Guerro, 2021). Estas guerrillas, sobre todo en regiones como la Serranía de Ronda y sus alrededores, tuvieron una gran relevancia por su implicación y aportación en el conflicto, consiguiendo echar al invasor francés de la zona y rompiendo sus anhelos de conquista del territorio español (entrevista 3). Estos guerrilleros consistían en partidas de voluntarios que sin apenas recursos pudieron hacer frente a las tropas napoleónicas usando uno de sus recursos más valiosos: el pleno conocimiento del terreno. La orografía volvió a ser clave en estos levantamientos produciendo la victoria del pueblo español. Estas partidas de guerrilleros mostraron la capacidad del pueblo de rebelarse y organizarse frente a un enemigo común usando los pocos recursos que se tenían. Tras la guerra y con la retirada del invasor, se deja un territorio completamente arrasado, una región donde la ley flaquea y donde las necesidades sociales no están cubiertas (entrevista 3). Esta situación de penuria, hambruna y desestabilidad socioeconómica y política es caldo de cultivo, como comenta Ismael, para el desarrollo de la actividad bandolera (entrevista 4). A la vuelta del rey Fernando VII la población no podía tolerar la vuelta a un régimen absolutista debido a la situación por la que estaban pasando, por lo que el siglo XIX está lleno de revoluciones e insurgencias políticas y sociales a lo largo y ancho del país (entrevista 1), lo que vuelve a justificar el espíritu de rebelión ante lo impuesto, característica esencial del bandolero. Por otra parte, la llegada de viajeros románticos a la Serranía y su rol de víctima del bandidaje se responde por sí solo con el siguiente trabalenguas: “viajaba quien tenía, para hacer algún tipo de uso de lo que tenía y lo hacía siempre con lo que tenía” (VV.AA. 1999).

Por otro lado, el siglo XIX es la entrada de España y Andalucía al imaginario europeo, “¿cómo un pueblo sin apenas recursos ni apoyo institucional ha podido ganar un enfrentamiento contra las tropas napoleónicas?” comenta Ismael. De esta manera, los intelectuales europeos comienzan a interesarse por estas tierras, comenzando a originar las primeras rutas turísticas de España, los denominados viajeros “románticos”, o como señala Ismael: los “influencers” de la época (entrevista 4). Estos viajeros, junto a los caminos tradicionales del comercio y el contrabando, iban creando todo un imaginario idealizado del territorio tanto de España como de Andalucía, pero sobre todo de “la Serranía de Ronda al completo”, refiriéndose a su Comarca Natural e Histórica (entrevista 3). Escribiendo, dibujando, publicando y difundiendo una imagen romántica del pueblo andaluz: sus costumbres, tradiciones, valores, y su territorio: los paisajes y las rutas, crean estos viajeros de la sociedad andaluza todo un imaginario idealizado y estereotipado que hoy en día llega como tópico a los oídos de todo el globo (entrevista 3). Son numerosos los ejemplos de los viajeros e intelectuales europeos que describen este territorio: Ford (1845), Borrow (1843), Irving (1832), Dumas (1846), Mérimée (1843 y 1845), Doré y Davillier (1874), etc. (Peralta Carrasco, 2024). Algunos de ellos incluso venían y viajaban en búsqueda de esos bandoleros de los que habían escuchado hablar deseosos de ser atacados para poder seguir contando sus

propias historias, otros eran poetas o dibujantes que recreaban imaginarios paisajísticos, lo hubo que escribieron sobre la fauna y la flora de la Serranía, incluso los hay que retratan los valores y comportamientos sociales (entrevistas 1, 3 y 4).

Mapa 2. Área de mayor actuación bandolera en Andalucía.



Fuente: museobandolero.com

5.2.2 Transformación y extinción del bandolerismo

Como se ha mostrado son varios los factores cruciales del enclave orográfico, social y económico de la Serranía de Ronda que originaron y permitieron el desarrollo del fenómeno del bandolerismo en esta zona de la península Ibérica, teniendo sus propias características y diferencias con otros tipos de bandolerismo de otras regiones u otras épocas. Un ejemplo de ello es la diferencia esencial entre el bandolerismo romántico o de finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX, y el bandolerismo más criminal o violento de finales del siglo XIX y principio del XX cuando este fenómeno comienza a extinguirse debido a cuatro factores clave:

En primer lugar y como comentan Jesús e Ismael, desde otros tiempos se ha hecho lo posible por perseguir y castigar a todo aquel que desarrollara actividades al margen de la ley, fuera de la índole que fuera, esta era la misión de gobernadores, regentes y corregidores regionales, destacando Julián de Zugasti (1837 - 1915) (Spinelli, 2023), (entrevista 2 y observación 4). Ante el incremento de la actividad relacionada con el bandidaje y las acciones que no han de

pasar desapercibidas por la sociedad como el asesinato, el secuestro, la extorsión, etc. (según a qué clases sociales afectase), las autoridades adoptarían e incrementarían nuevas leyes y medidas para la persecución, captura y castigo, siempre en forma de ajusticiamiento, como ejemplo para el resto de la sociedad o aquel que osara seguir la senda del bandido (observación 4). De esta forma se crearían partidas de voluntarios locales conocedores del terreno que perseguían a los delincuentes a través de la sierra, su refugio (entrevistas 1 y 3). La forma habitual de ajusticiamiento tras su captura era la horca, el garrote vil o el “trabucazo”, y su posterior exhibición en lugares públicos.

En segundo lugar, la creación de la Guardia Civil en 1844 supone un drástico cambio en el desarrollo de las actividades bandoleras, comenzando así su gradual erradicación (Cigüenza, 2008). Paradójicamente, sirve como antecesor el cuerpo creado a tal fin: el Escuadrón Franco de Protección y Seguridad Pública de Andalucía con la capitania de los bandoleros José María “el Tempranillo” y Juan Caballero “el Lero”, tras el indulto firmado por Fernando VII (Cigüenza, 2008). Esta vía, cuyo intento de “asegurar la seguridad y vigilancia de los caminos de España” (Cigüenza, 2008) no fue primaria, y participaría a su vez de la “progresiva violentación y criminalidad de las actuaciones bandoleras que pronto se convertirían en solamente bandidas” (entrevista 4).

El tercer factor que destaca en la transformación de la actividad bandolera fue la incorporación del ferrocarril en esta región, que en el último tercio del siglo XIX mejoró exponencialmente las vías de comunicación terrestres como las comerciales y turísticas en detrimento de las rudimentarias vías de carruajes, caravanas y convoyes (observación 4). Esta nueva situación haría cada vez más imposible la oportunidad del asalto o robo de turistas o comerciantes, ocasionando un decrecimiento de la actividad bandolera en la Serranía de Ronda, cuya vía ferroviaria se inauguraría en 1890 con la conexión Bobadilla - Algeciras (Salvador, 2008).

El último de los factores a destacar fue la paulatina incorporación de nuevas y modernas formas de comunicación como el telégrafo, la radiofonía y las nuevas técnicas criminalísticas de investigación y persecución policial como las huellas dactilares o las fotografías policiales, junto a la relevancia y crecimiento que iba ganando la Guardia Civil en el reino de España y sus colonias, harían de la actividad delictiva todo un reto en la Serranía de Ronda (observación 4). Donde ya a principios del siglo XX casi no quedan bandoleros, excepto por el especial caso de “Pasos Largos” o su homólogo maqui, “el Rubio de Bobadilla”.

5.2.3 “Historias bandoleras” de la Serranía de Ronda y alrededores

Como se comenta en las entrevistas, no existe ningún dato que corrobore el nacimiento de ningún bandolero en la ciudad de Ronda, por lo que Ronda “no es creadora de bandoleros”

(entrevistas 1, 2 y 3). Sin embargo, éstos actúan en sus inmediaciones: llanos de Sevilla y Córdoba, así como en los cruces y ventas de los caminos establecidos como rutas de comercio, turismo y contrabando desde el siglo XVIII. De esta forma Ronda y su Serranía son consideradas epicentro y auge del bandolerismo andaluz, pudiéndose considerar la actividad guerrillera del siglo XX (maquis) como parte del bandolerismo (Cigüenza, 2008).

A continuación se presentan brevemente las historias de los bandoleros más relevantes o señalados de la Serranía de Ronda y alrededores (mapa 2), aquellos que puedan hacer honor a denominarse bandoleros por sus hazañas, renombre o popularidad. Aunque cada uno de ellos tiene su propia motivación o historia para “echarse a la sierra”, la mayoría de ellos cometen delitos de sangre como inicio de su trayectoria al margen de la ley, a excepción de personajes como “Diego Corrientes” o “Pasos Largos”, el primer y último bandolero respectivamente de la época estudiada.

1. Diego Corrientes, “el bandido generoso” (Utrera, 1757-1781). Al parecer no cometió ni un delito de sangre, se “echó al monte” por cometer reiteradamente “abigeatos” siendo cuatrero para luego revenderlos en Portugal (observación 4). Es el prototipo de bandolero romántico debido a que el dinero que conseguía con su actividad ilícita lo repartía entre las familias humildes de su pueblo, ya que pertenecía a la clase jornalera. Esto hacía que las clases sociales más bajas colaboraran con él en su protección y aviso frente a sus enemigos: las autoridades (observación X). Fue muy popular su enemistad con el regente de Sevilla Francisco de Bruna, quien le puso precio a su cabeza y dio ejemplo de persecución y castigo juzgando, ahorcando, descuartizando y exhibiendo sus restos en las provincias en las que había actuado (observación X).
2. José Mateo Balcázar Navarro, “Tragabuches” (Arcos de la Frontera, 1780 - 1821). Cambió su nombre por el de José Ulloa al haber nacido gitano, por una pragmática de Carlos III a naturalizarse, que luego cambiaría por el mote de “Tragabuches” recibido de su abuelo que a consecuencia de una apuesta se vio obligado a comerse “el feto de una burra con muchas papa” (Cigüenza, 2008). Este personaje entre otras actividades como el contrabando con su mujer, ambos conocidos vecinos de la localidad de Ronda, se inicia en el toreo por la escuela rondeña de los Romero, llegando a ser muy conocido en esta profesión. Con motivo de la vuelta al trono de Fernando VII tras la guerra de la Independencia en 1814, se celebran festividades por toda España y es en esta ocasión que “Tragabuches” es invitado a torear en Málaga. Camino hacia la capital tuvo un accidente a caballo que le obligó a volver a Ronda. Al volver, su mujer estaba cometiendo adulterio con el sacristán de la iglesia Mayor, y “en un arrebató del mal de celos mató a ambos, se dice de testigos que le vieron huir cruzando el puente Romano de Ronda hacia el campo” (Cigüenza, 2008). De esta forma y tras su huida

ingresó como bandido en la partida de los “siete niños de Écija” que según dicen “ni fueron siete ni fueron todos de Écija” (observación 4), donde se dedicaría por completo al bandidaje. Tras persecuciones, capturas e indultos, “Tragabuches” fue el único de esta partida que desapareció sin dejar huella (Cigüenza, 2008).

3. José María Hinojosa, “el Tempranillo” (Jauja, 1805 - 1833). Prototipo de bandolero romántico andaluz por excelencia (entrevista X). Existen dos versiones sobre su “echada al monte”, una de ellas expone que mató al asesino de su padre, que se dedicaba al contrabando, por venganza, y la otra señala que mató a navajazos a su rival en una disputa por una muchacha. Ambas versiones coinciden en que “tempranillo se echó al monte”, a la edad de 18 años, y de ahí su sobrenombre (Cigüenza, 2008). Con solo 23 años tendría toda una partida bien organizada de bandidos bajo su mando. Llegando incluso a llamarle “el rey de las Serranías” o “el rey de sierra Morena”, ejercía una vasta influencia por casi toda Andalucía, controlando así innumerables caminos y por ende todo el tráfico de mercancías, comercio, turismo, convoyes reales, etc. De su partida y de la de sus colegas Frasquito Salas “el de la Torre” y Juan Caballero “el Lero” se cuentan innumerables historias idealizadas o románticas, pero bien es cierto que tuvo una gran personalidad en sus actuaciones y hazañas, como también practicaría la generosidad entre sus vecinos (Cigüenza, 2008). Tuvo un hijo con María Jerónima vecina de Torre Alháuquime y hermana de “el de la Torre” dedicados ambos al contrabando (Cigüenza, 2008). Por lo que tuvo descendencia, según Ismael (entrevista 4) este familiar descendiente fue un día a la galería del Bandolero a visitarlo montado en motocicleta con su novia, como antaño cabalgara su antepasado.

Fueron numerosas las órdenes de busca y captura que se realizaron sobre él, su partida y la de sus colegas, pero a pesar de los constantes esfuerzos de las autoridades y de voluntarios que salían en su búsqueda por ajusticiar a estos bandidos, nunca pudieron con ellos (Cigüenza, 2008). Finalmente ingeniaron otra estrategia para acabar con sus actividades bandoleras, ofrecer el indulto. Estas anécdotas son contadas en las memorias de “el Lero” escritas a puño y letras por él mismo y dicen así: las primeras intenciones de ofrecer el indulto por parte del Gobierno, una vez informado el rey Fernando VII, fueron las de conseguir la traición mutua entre los bandidos a través del enfrentamiento interno (Cigüenza, 2008). Pero estos anhelos fracasaron cuando descubrieron a “el de la Torre” en sus intenciones de negociación para su indulto a cambio de la traición de sus compañeros. Por lo que volvieron a intentar esta comisión con “el Lero”, quien fiel a sus compañeros en la negociación solamente aceptaría el indulto si era concedido a toda la partida tanto suya como del “Tempranillo”. En última instancia Fernando VII firmó el indulto de todos ellos

incluido “el Tempranillo”, que muy a pesar del primero era simpatizante de la causa liberal apoyando a Manzanares en Estepona. Las condiciones del indulto fueron las de dejar de lado la vida delictiva, muy agradadamente para “el Lero que ya estaba “harto” de aquella, incorporándose al lado de la ley para “ajusticiar a aquellos que habían seguido su mismo camino” (Cigüenza, 2008). Se creó por tanto el Escuadrón Franco de Protección y Seguridad Pública de Andalucía con la capitanía primera del “Lero” y más tarde del “Tempranillo” a quien llegaron a realizarle honores militares pese a no serlo (entrevista 2).

Las aventuras del “Tempranillo” acabarían cuando le alcanzó un trabucazo de uno de aquellos a los que trataba de ajusticiar, paradojas propias del cambio de bando (Cigüenza, 2008).

4. “Tía” Agustina (hasta ahora desconocida), “panadera del pueblo” (El Borge, ca. 1780 - desconocido). Según una historia olvidada que ha reconstruido Ismael en el Borge (entrevista 4), esta borgeña tiene el nombre de una calle en su pueblo natal, pero nadie sabía por qué tiene ese nombre. Al parecer y según su historia, la persona que dirigió la resistencia contra las tropas napoleónicas en El Borge fue la panadera del pueblo: Agustina. La historia, recuperada por Ismael y sus investigaciones en la localidad, es la siguiente: cuando venía de madrugada la avanzadilla francesa a recoger información sobre el pueblo, ella era la única que estaba despierta por lo que avisó a todos los hombres que eliminaron a la tropa. Para que no los descubrieran echaron los cadáveres en el pozo de su casa, y aunque en la actualidad nadie sabe esta historia, en el pueblo se dice que del agua de ese pozo no se bebe por ser “agua de franceses”. Viendo que se aproximaba el ejército francés y no había nada que hacer, se dio cuenta que lo que necesitaba el pueblo era ganar tiempo para la huida. Tuvo una gran idea: aquella zona era zona de apicultoras por lo que abundaban las colmenas y sabía que llegarían a la plaza del ayuntamiento para la capitulación del pueblo, por lo que sitió toda la plaza con las colmenas obligando al ejército a retirarse unos días para recuperarse del ataque de las abejas. Esto hizo que, aunque el pueblo finalmente acabase capitulando en 1810, ganaran tiempo suficiente como para hacer huir a mujeres, niños y ancianos. Después de esta acción de rebeldía y resistencia, Agustina huiría o se “echaría al monte” ya que fue perseguida por los franceses, viéndose obligada a llevar una vida al margen de la ley y la sociedad al menos hasta la retirada de los franceses en 1814. Y aunque nunca se supo nada más de ella, en la actualidad Ismael ha recuperado su historia, escrita en una obra teatralizada cuyo objetivo es convertirse en una recreación histórica del Borge (entrevista 4)
5. Juan José Mingolla Gallardo, “Pasos Largos” (El Burgo, 1873 - 1934). Obtiene su sobrenombre de su abuelo y de su padre que, al ser personas altas de grandes

zancadas, como él, recibían ese nombre por parte de sus vecinos. Nació en la venta del puerto de los Empedrados, en Sierra Blanquilla, entre los antiguos caminos que se transitaban entre Ronda y El Burgo. Se crió con pocas relaciones sociales, más allá de las que le podían brindar su familia y las gentes que por allí pasaban, entre otros: arrieros, cabreros, comerciantes y maleantes, contando sus historias de la Serranía, a las que no podía evitar poner el oído (Cigüenza, 2008). Desde pequeño se enseñó a cazar con su padre y su hermano menor, lo que se convirtió en su verdadera pasión aprendiendo a “otear, husmear, seguir rastros, cogerles los vientos a los animales o acercarse a ellos sin ser notado” (Cigüenza, 2008), ya que renegaba de otras labores campesinas como la agricultura, la ganadería o la regencia del ventorrillo. Aquellos lares, la sierra, sus montes, cuevas y valles invitaban a ser descubiertos al completo, por lo que habiéndose criado allí se la conocía “como la palma de su mano” (observación 6). A los 22 años y tras la muerte de su padre, es mandado a la guerra de Cuba por “30 duros” que le pagó algún “señorito” para su sustitución (entrevista 6). A su vuelta de Cuba llega enfermo de tuberculosis y habiendo muerto su hermano mayor, el menor se casa para formar una familia y al cabo de unos años muere también su madre (entrevista 5 y 6). De esta manera su forma de ganarse la vida depende de aquello que conoce y sabe hacer a la perfección: la caza, que con el nuevo panorama que se encuentra en España al llegar de la guerra, ahora es de semi obligada furtividad debido a las nuevas leyes que otorgan derechos y privilegios a los propietarios de los cortijos que ahora tenían nuevas adquisiciones de terreno cercado para su caza exclusiva (Cigüenza, 2008). En palabras de otros cazadores de la época como “Juan Lobón”, para quienes la caza es su razón de ser:

Los bichos montudos son de todos y de nadie: del que los trinca. No hay castigo por matarlos. Si el dueño de una tierra no quiere cazadores en lo suyo, eche los bichos fuera. Si no los echa y alguien entra allí a cazar, no hay castigo. Si lo que quiere el dueño es guardar los bichos para cazarlos él solo, que pague. Lo que se saque que lo repartan entre los que se perjudican no entrando allí a cazar. [...] El que tiene ese oficio es porque lo aprendió y le da de comer. Dicen que esto es oficio de vagos sin conocer siquiera los trabajos que da. [...] Al cazador lo amaña el miedo a volver de vacío que es la muerte, y el miedo a la guardería que es la cárcel. [...] A eso enseña el miedo, que el hambre enseña todo lo demás. [...] Soy cazador y no ladrón. Viví siempre de mi oficio como otros viven del suyo. [...] La ley nueva la pusieron contra nosotros, los cazadores. Por eso tenemos que cazar sin ley porque la ley es mala. Con la nueva ley en la mano, yo puedo matar el bicho del coto que sale a la cañada y no puedo matar el de la cañada que entra en el coto. Si el bicho anda a su aire, sin hierro de nadie, ¿qué cambia el matarlo aquí o allá? Si lo

que no me dejan es entrar con arma en lo del señorito ¿qué daño hace el arma al campo? Si por el bicho no hago daño, porque no tiene dueño, y por el campo tampoco lo hago, ¿qué es lo que castiga la ley? Por eso digo que la ley es mala (Berenguer, 1987: 32).

Según testimonios, Pasos Largos se dedicaba a la caza furtiva y a repartir lo cazado entre las casas de los más humildes: la mayoría de las casas de Ronda y El Burgo tenían sus puertas abiertas para que entrara y saliera a dejar o coger lo que quisiera, ya que no hacía mal a nadie en un principio y todos lo conocían (entrevistas 5 y 6). Su vida de desgracias y tragedias vendría cuando los “Tribuneros” le traicionaron a la Guardia Civil, que al capturarlo le otorgarían tal paliza que estuvo meses sin poder comer sólido (entrevistas 5 y 6). Aquí fue cuando encontró refugio en la Loma del Monte con su hermano menor en Estepona, donde tenía toda una familia de sobrinas que le brindaban su amor y adoración (entrevistas 5 y 6). Pero él volvió a “echarse al monte” en su ansia por la libertad que sentía en la naturaleza dedicándose a aquello que mejor sabía hacer: la caza. Fue entonces, a su vuelta a la Lifa (Sierra Blanquilla), cuando el hijo del “Tribunero” le vaciló: “¿qué pasa Pasos Largos no tuviste suficiente con aquella paliza, quieres otra? (entrevista 5). En un arrebato de violencia mató al hijo y al padre “Tribuneros”, comenzando así su vida de bandidaje en la sierra. De esta parte de su vida se cuentan numerosas historias centradas en Ronda y su comarca, cada una con su propia versión de los hechos, pero lo que sí es cierto es que se fue ganando su propia fama de bandolero para unos y de bandido para otros. Actuando en su propio nombre, que comenzaba a ser leyenda para las gentes y a infundir miedo a aquellos ricos terratenientes cometiendo algún que otro secuestro, mandando cartas de amenazas, robando en cortijos aunque siempre daba algo a cambio de lo que se llevaba, etc. (Cigüenza, 2008). Tal fue la fama que alcanzó que se entremezcla realidad y mito, llegando a oídos de tanto de la prensa provincial como a altas esferas sociales y de la propia Guardia, que pone todo su empeño en capturarlo. No pudiendo encontrarlo, por sus conocimientos del terreno, la ayuda de la gente y su gran capacidad evasiva, en una de sus huidas es alcanzado por un disparo en el pie, viéndose obligado a entregarse para no perder la pierna por consejo del practicante de medicina que le atendió en la Indiana (Cigüenza, 2008). Cuando lo conducían hacia la cárcel, dícese que la gente de Ronda lo vitoreó aclamando su libertad (entrevistas 5 y 6).

Tras 15 años redimiendo su condena, que en principio fue de cadena perpetua por el delito de doble asesinato, es puesto en libertad gracias al indulto de la Segunda República en 1932 como consecuencia de “las medidas tomadas desde la Dirección General de Prisiones cuya titular abogada fue Victoria Kent” (Cigüenza, 2008). A su

salida de la cárcel, el dueño del cortijo al que secuestró lo colocó de guarda, donde estuvo unos meses trabajando. Pero él no podía llevar a cabo un trabajo en el que debía hacer aquello que habían hecho con él cuando era furtivo (entrevistas 5 y 6). Eso junto sus ansias de vivir libremente en la sierra, hizo que volviera a su anterior vida. Volvió a estar preso durante 1 mes por delitos de furtividad para volver a “echarse a la sierra”, y traicionado por aquellos que le hacían los recados en las localidades próximas, como vender las piezas que cazaba y comprar lo que necesitara, se vió envuelto en una trágica persecución planeada de la Guardia Civil que acabaría con su vida en la cueva de Sopalmito (Cigüenza, 2008). Sus últimas palabras fueron: “antes me cogeréis muerto que volver a perder mi libertad” (entrevistas 5 y 6). Su cadáver fue trasladado por Manuel Torres “Galán”, quien cuenta esta historia en su testimonio aportado a Cigüenza (2008), para ser expuesto durante algunos días en la plaza del ayuntamiento de Ronda, cuando sus familiares ni se atrevieron a salir a la calle por temor a que pudieran relacionarlo con él (entrevista 5)

6. Pablo Pérez Hidalgo, “el Rubio de Bobadilla” (Bobadilla, 1911 - 1992). Señalado por la prensa como “el último bandolero andaluz” (El Caso, 1976) tras pasar 27 años escondido. “El Rubio” nació en Bobadilla en una familia campesina, aprendió a leer y a escribir, y a los 18 años cumplió la mili en Almería, donde se diplomó en “tiro de ametralladora, mosquetón y pistola del nueve largo” (Torbado y Leguineche, 1977: pp.X). A los 20 años se afilió al partido comunista, que según él “funcionaba por células de 6 o 7 camaradas y todos pertenecían a la UGT” (Torbado y Leguineche, 1977: pp. X). En aquellos años de incertidumbre política, económica y social, seguía extendido el latifundismo en Andalucía que se hacía muy presente en la cada vez más encrespada situación (Cigüenza, 2008). Habiendo lanzado su partido un manifiesto contra el gobierno de Alejandro Larroux (1864 - 1949), descubrieron al “Rubio” con una copia y una pistola, para lo que le condenaron al total de 18 años y 6 meses. Pero pudo salir habiendo cumplido una condena de 12 meses, gracias a la Amnistía General de las elecciones de 1936 (Cigüenza, 2008). Durante la Guerra Civil Española (1936 - 1939) combatió en varios frentes a lo largo y ancho del país primeramente como sargento, luego como teniente y finalmente como capitán de las milicias. Tras disolverse éstas, se integró en el ejército de la República como capitán de brigada donde, en el Frente de Granada, acabaron con la vida del capitán Rojas, responsable de la represión de “Casas Viejas” (1933) (Torbado y Leguineche, 1977). Cuando la guerra ya se daba por perdida y en sus propias palabras: “la resignación es cobardía de los hombres [...] Para mí, la guerra no había terminado”, huirían por las sierras de España hasta llegar al valle de Abdalajís donde estuvo combatiendo tras la toma fascista de su pueblo natal (Cigüenza, 2008). El objetivo de su cuadrilla era “buscar una vía de salida hacia el Peñón de Gibraltar”, donde nunca consiguieron

llegar, por lo que prepararon la insurrección general desde la guerrilla de la sierra o maquis: “mi puesto estaba en la lucha, en la guerrilla” (Torbadó y Lenguineche, 1977: pp. X). Desde 1939 hasta 1942, cuando la guerrilla aún no estaba organizada, operaban en la sierra en grupos de tres personas, muchos de estos grupos acabaron detenidos o asesinados por la Guardia Civil; otros, los más afortunados se escondían en “chozos abandonados y cuevas” (Cigüenza, 2008). En 1943 con las formaciones de las cuadrillas, fue nombrado jefe de la agrupación guerrillera “Stalingrado” de unos cincuenta hombres, que más tarde uniría fuerzas con la formación de Bernabé López Calle (1899 - 1949) ex Guardia Civil de la Segunda República y afiliado a la CNT, pasándose a llamar el grupo guerrillero: “Fermín Galán” (Cigüenza, 2008). Esta agrupación dependía del Comité Regional del Partido Comunista de Sevilla para la ejecución de sus operaciones, algunos de sus miembros lograron refugiarse en Tánger, pero “el Rubio” se quedaría en la sierra de Genalguacil (Cigüenza, 2008). En 1949 cesarían sus actividades de “bandolero” o guerrillero según el prisma, cuando la Guardia Civil terminaría con los últimos componentes de la “Agrupación Fermín Galán” para entonces disuelta. Ocurriría durante una emboscada fruto de un “chivatazo”, en la que se daría por muerto al propio “Rubio”, que a partir de entonces estuvo escondido en la sierra durante los próximos 27 años con ayuda de su compañera Ana, hasta que en 1967 el rey Juan Carlos I otorga su decreto de Amnistía, lo que le permite poner fin a su cautiverio y reclamar su merecida libertad, incorporándose a una sociedad que en sus propias palabras: “me sentía asustado y no sé por qué. No era el temor a que me detuvieran, era más bien por la inercia acumulada de 40 años de vivir al margen de todo y en especial de 27 años inmóvil en un espacio de pocos metros”, refiriéndose al “cuartucho” que tenía en el chozo del Cerro, propiedad de la familia de su compañera Ana (Cigüenza, 2008).

5.2.4 Teorías y dimensiones del bandolerismo

El bandolerismo en Andalucía, especialmente en la Serranía de Ronda, es un fenómeno social más que cultural, surgido como respuesta a las condiciones políticas y económicas de opresión, hambre y desigualdad, ya que se desarrolla en contextos donde la ley era débil: principalmente en regiones latifundistas, y su símbolo de acción es el bandolero, una figura que desafía las leyes establecidas, en especial las relacionadas con la propiedad y los terratenientes (Garrido, 2001). Aunque también existen figuras como el contrabandista cuyo entramado vinculaba toda una red de conexiones y comunicaciones a lo largo de la Serranía, así como el maquis y los anarquistas cuyas actividades fueron la última forma de organización en la sierra (entrevistas 1 y 3).

Aunque los bandoleros eran considerados delincuentes, gran parte de la sociedad los admiraba, pues encarnaban una resistencia simbólica al sistema opresor, llevando al paradigma de que es la propia sociedad quien construye la figura del bandolero en diferencia y contraste con la del bandido (entrevistas 1, 2, 4, 5 y 6). Y es que aunque bandolero y bandido suelen confundirse, ambos términos evocan significados distintos: el “bandolero” es percibido como una figura que desafía la ley en busca de justicia para la comunidad, mientras que el “bandido” es más bien un delincuente que actúa por egoísmo o beneficio propio (entrevistas 4, 5 y 6). La literatura y la cultura popular han reforzado esta distinción, especialmente en el caso del bandolero, a quien se asocia con una noción de justicia social y de lucha contra las desigualdades. El bandolero surge en un entorno de opresión, lo que impulsa una interpretación popular de sus acciones como reivindicaciones de clase, mientras que el bandido es generalmente alguien violento, sin motivaciones comunitarias (VV.AA. 1999). Sin embargo, esta diferencia a menudo es más idealizada que real y las actividades de ambos podían incluir actos violentos o crueles que pueden ir más allá del entendimiento de las circunstancias y motivaciones personales que cada personaje histórico (observación 4). Aunque las historias que llegan a la actualidad son sobre varones, también hubo, en menor medida, mujeres que fueron tanto ejemplo de la sociedad como criminales en diferentes contextos, circunstancias y épocas (entrevista 4). Por otro lado, y aunque las acciones y actividades bandoleras puedan ser consideradas “románticas”, Manolo piensa lo contrario:

Yo ahí no veo un romanticismo de la sociedad de que lo pongan en un altar ni nada de eso, sino porque quería ser libre. Y yo creo que ningún bandolero lo hacía por romanticismo, pero habría de todo y cada bandolero tendría su circunstancia. (entrevista 5)

En las jornadas de bandolerismo de Jauja de 1998 (1999) se debatió sobre si el bandolero, a diferencia del bandido, realmente tiene o no esa conciencia de clase que le motiva a cometer actos de justicia por su propia mano, aportando una serie de argumentos:

1. Oposición del bandolero contra la situación en su conjunto; 2. Todas las acciones del bandolero se emprenden decidida y conscientemente para luchar contra el régimen opresor de las clases marginadas; 3. Los bandoleros están dotados de un sentido de moral de la justicia que le hacen ponerse al servicio de las clases pobres para poner remedio a sus males (VV.AA. 1999: 60-61).

Lo que afirma que los bandoleros realmente pudieron tener “un componente de acción consciente para echarse al monte y salvar las vidas de los pobres con el objetivo de remediar la tremenda injusticia que asola el campo andaluz y español” (VV. AA. 1999: pp. 61). Esta afirmación se basa en componentes sociológicos basados en un clarísimo halo romántico e idealizado; sin embargo, la realidad popular es otra:

1. El bandolero, para el pueblo, es una persona como ellos mismos, solo que dotada con una gran astucia; 2. Los bandoleros no proporcionan modelos de conducta para el pueblo; 3. Las acciones de los bandoleros no provocan una destrucción del sistema social imperante en la época; 4. Las acciones de los bandoleros se centran en ataques puntuales y muy concretos sobre el poder, los privilegios y las posesiones; 5. Las acciones de los bandoleros están cargadas de un tono humorístico particular; 6. Las acciones de los bandoleros para el beneficio de las clases pobres se centran en satisfacer necesidades inmediatas; 7. Las acciones de los bandoleros que benefician a las clases pobres están centradas en proporcionar ventajas de uso, no de cambio (VV. AA. 1999: 62-63).

Según el concepto de Scott (1985), de resistencia y no violencia en el campesinado, la resistencia cotidiana como forma de resistencia encubierta y aparentemente menor, que las personas oprimidas ejercen en su vida diaria para desafiar, sabotear o evadir el poder sin enfrentarse directamente a él, y el bandolerismo están vinculados por una misma raíz: ambos son respuestas a condiciones de explotación, y ambos reflejan el deseo de los campesinos de desafiar el orden social sin necesariamente organizarse en movimientos revolucionarios. Ambos crean una subcultura de resistencia, ya sea en forma de pequeñas tácticas de evasión o de figuras rebeldes como los bandoleros que se convierten en símbolos de resistencia contra la autoridad opresiva. Mientras que Scott enfatiza la resistencia no confrontativa, como la evasión de impuestos o la simulación de ignorancia, el bandolerismo se convierte en una extensión de estas tácticas cuando los campesinos encuentran un "héroe" popular que desafía abiertamente al poder en su nombre. Los bandoleros pueden simbolizar la lucha campesina por la justicia, actuando como figuras de resistencia que ayudan a reforzar la conciencia colectiva de injusticia.

Por otro lado, la raíz del término, “bando” en su caso, designa pertenencia a un bando, más que su búsqueda por bando, al contrario que con el bandido (entrevista 5). Nadie explica mejor los términos relacionados con el bandolerismo y el bandidaje que Jaén González:

Bandido viene del latín *bannitus* (desterrado), que hacía referencia a aquellos que forzosamente abandonaban la ciudad en la que vivían, apartándose de la sociedad, echándose al monte [...] para llevar a cabo sus fechorías. Otro término es el de *grassatores* (asaltadores), conocidos como *deambulantes* que se refugiaban en bosques y se dedicaban al saqueo de viajeros [...]. Otro término usado fue el de *forajido* [...], para definir a aquellos malhechores que se encontraban huidos o expulsados de la ciudad. Por último, el término *salteador*, viene del latín *saltus* (bosque), siendo denominado así este tipo de malhechor, porque sus actividades las llevaban a cabo en el bosque (2009: 2).

5.3 Romanticismo, cultura popular, tópicos e identidad andaluza

Tal y como nos cuentan Isidro y Faustino, las coplas de ciego o literatura de cordel, mediante la transmisión tanto escrita como oral, contienen y describen los cuentos y romances sobre las hazañas y personajes, tanto bandoleros como bandidos, calaron bien hondo en el sentimiento popular (entrevistas 1 y 3). Estas historias eran contadas por los personajes que se dedicaban a deambular de pueblo en pueblo con el oficio de entretener al “populacho” (entrevista 1). De esta forma comenzó el origen de la popularización e idealización de las leyendas y mitos sobre los bandoleros, manteniendo viva la fantasía durante siglos (entrevista 3). Esta fantasía tiene su máximo esplendor en durante las décadas de los años 60, 70 y 80 del siglo XX, cuando se populariza todo un género cinematográfico en torno al fenómeno del bandolerismo similar al “western” estadounidense (entrevista 3). Esto dio lugar a la más famosa de estas producciones: “Curro Jiménez” de 1976, basada en un personaje “que no existió en la realidad histórica” (García Benítez, 2008), al que se le atribuyen todas las hazañas de numerosos bandoleros de diferentes lugares y épocas generando un compendio de leyendas, mitos y realidades que calan hondo en la población produciendo gran confusión en todo lo relacionado con el fenómeno del bandolerismo en la sociedad popular (entrevistas 1, 2, 3 y 5).

A esta cultura popular, no solo del bandolerismo, sino también en relación con la propia identidad andaluza, sus tópicos y estereotipos, contribuyeron los viajeros románticos, que en su época dorada del romanticismo del siglo XIX, viajaban a España y en concreto a Andalucía para desarrollar sus actividades de ocio y negocio descritas anteriormente. Todo el material producido por estos viajeros (en todos los formatos) ha sido traducido, analizado e interpretado por Faustino (2024), dando a entender que han aparecido documentos que hablan sobre la Serranía de Ronda, su sociedad, su orografía, sus paisajes, sus costumbres y tradiciones, sus valores, su personalidad e identidad, sus actividades económicas, artísticas y artesanas y un largo etcétera, a lo largo y ancho de todo el globo (entrevista 3). La producción intelectual proveniente de los primeros turistas a esta región de España ha contribuido al desarrollo de la identidad andaluza tanto dentro como fuera de esta región, facilitando la posibilidad de la creación y extensión de sus tópicos y estereotipos (entrevistas 2, 3 y 4). En palabras de Faustino: “Nadie ha retratado tan bien Andalucía como los viajeros románticos, sin embargo se ha puesto el acento sobre los estereotipos y los tópicos” (entrevista 3). Estos viajeros, con sus influencias, romantizaron las rutas que van desde Gibraltar hasta Ronda por los valles del bajo Genal y el Guadiaro, rutas que antaño eran peregrinajes de los Almohades y Almorávides, para más adelante convertirse en las principales vías del comercio, del contrabando hasta ser objetivo de asaltantes y bandoleros, y del turismo que en 2023 ha dejado el paso de más de 1,8 millones de turistas en la Serranía (Flores, 2023). Más allá de estos tópicos andaluces y según Faustino: “hemos de reivindicar nuestra identidad con

orgullo, puesto que Ronda es una ciudad que ha aportado mucho a la identidad andaluza” (entrevista 3). Sobre todo, hace la referencia a la Real Feria de Mayo de Ronda fundada en 1509, es la más antigua de Andalucía después de la de Mairena, donde se reunían todo tipo de personajes y personalidades de la sociedad de la época, tanto andaluza como española en su anual festividad de intercambios de costumbres, ocios, ganados, artesanías, etc. (entrevista 3). La recreación histórica de Ronda Romántica está basada en la reconstrucción de lo que los viajeros románticos hablaban de esta festividad, por lo que se sitúa Ronda y su Serranía como el epicentro de las costumbres y tradiciones de la cultura y sociedad popular desde el siglo XVI (entrevista 3).

Según Jesús, la apertura al público de su colección privada en el museo del Bandolero de Ronda, ahora pública en El Borge, abrió el baúl del recuerdo hacia el interés de la historia del bandolerismo, los viajeros románticos, la creación de la Guardia Civil y las resistencias guerrilleras de la guerra de la Independencia (entrevista 2). De esta manera, los pueblos de alrededor de la Serranía de Ronda, comenzarían sus proyectos sobre recreaciones históricas, como por ejemplo la de Jauja o Alameda (más recientes) o la de Grazalema (2006) sobre “el Tempranillo”, la recreación histórica “Toma de Algodonales” sobre la resistencia guerrillera contra los franceses (2010), o las recreaciones populares de “Ronda Romántica” (2013) y “Pasión Bandolera” de El Burgo (2014), entre otras (observación 4). También se han venido desarrollando, desde el año 1997, las jornadas de bandolerismo en Jauja, donde se celebra un congreso para debatir sobre este fenómeno, que luego se recoge en publicaciones como (observación 4).

Todos estos fenómenos recogidos anteriormente, constituyen un “pozo social” de creencias populares sobre el bandolerismo del que es difícil separar la realidad de la ficción, el mito o la leyenda (entrevista 3) y que está íntimamente ligado tanto con el tabú, como con el romanticismo y con la identidad andaluza. De esta forma, labores como la del museo o la galería son necesarias, puesto que sería recomendable estudiar este fenómeno, aprender de él y de su historia para poder difundirlo y transmitirlo con cierto rigor, teniendo en cuenta las diferentes sensibilidades y necesidades del propio pueblo andaluz (entrevista 2).

Por otro lado, Faustino señala que Ronda y su Serranía son “lugares históricos por antonomasia” (entrevista 3), y en palabras de Ana María: “Ronda fue y ha sido una ciudad muy importante de rebelión andaluza y de defensa de lo andaluz” (entrevista 6), ya que no hemos de olvidar la Asamblea Andalucista de Ronda de 1918 a la cabeza de Blas Infante (1885 - 1936) (observación 5). Para ella, todos los valores y las actividades del legado bandolero en la Serranía de Ronda son un símbolo de identidad, rebeldía y dignidad de lo andaluz, proveniente de “la pila de siglos que conforman e implican el yugo andaluz”, y que toma el romanticismo como la forma de ser del andaluz, que en sus propias palabras es: “muy sentío y muy intenso en todo lo que hace” (entrevista 6).

5.4 El legado bandolero en la actualidad

Solo queda responder a la pregunta: ¿Qué queda del legado de estos bandoleros en la actualidad de la sociedad de la Serranía de Ronda?

En Ronda se celebra en el mes de mayo la festividad “Ronda Romántica” basada en recreaciones históricas tanto del romanticismo, como del bandolerismo, la Guerra de la Independencia y la resistencia guerrillera, la escuela de enseñanza taurina de Ronda (1726) y su plaza de toros (1785), la Real Maestranza de Caballería de Ronda (1573) o como la Real Feria de Mayo de Ronda (1509). Estos fenómenos e instituciones que caracterizan a Ronda sirven de inspiración a la festividad, recreada a partir de lo que los escritos románticos documentaron en sus viajes a la localidad (entrevista 3). La intrahistoria del nacimiento de esta festividad basada en el folclore rondeño viene dada en palabras de su “ideólogo”, Faustino:

Nace de un proyecto que yo elaboro en 2013. Había un interés por parte de la delegación de turismo y de la empresa Turismo de Ronda en querer hacer una recreación histórica parecida a lo que estaba haciendo Grazalema, que es la más antigua de las que existen por aquí, y es de bandoleros. Recuerdo que aparezcó invitado a una reunión donde se va a hablar de ese tema. Unas personas que traen un proyecto de 3 hojas... yo estuve todo el tiempo callado porque estaba escuchando a ver de qué iba. Pero yo recientemente había hecho un artículo para la feria hablando de los orígenes de la Feria de Ronda de Mayo, que además era muy novedoso y creó cierto impacto. Bueno, querían hacer en Ronda una creación histórica que si en Grazalema estaba dedicaba a un bandolero que era El Tempranillo, en Ronda habían buscado ellos que fuera el Tragabuches, que unos dicen que era de Ronda y otros dicen que era de Arcos. Ya se hablaba más de la fiesta que del personaje, porque claro, es muy importante cuando tú realizas un proyecto que tenga una base, debe de tener una base histórica y potente porque eso es lo que te permite después desarrollarlo. Al final, la delegada pregunta por mi opinión: -me parece una gran idea hacer una recreación, esto tiene mucho atractivo turístico... pero yo creo que el personaje no es el idóneo-, - ¿Por qué?-, -hombre, este hombre mató a su mujer y al sacristán de la Iglesia Mayor porque los pilló que estaban siendo infieles. Esto fue un asesino que tuvo que huir a la sierra, entonces le vamos a hacer un homenaje a un asesino que mató a su mujer-. Claro, allí se produjo un silencio y rápidamente se dio cuenta todo el mundo de que eso no podía hacerse de ninguna de las maneras. Entonces en aquel momento se me encendió a mí la luz: ¿Por qué no recreamos la Real Feria de Mayo ya que la Feria de Mayo de Ronda estaba de capa caída? [...] En 15 días presenté el proyecto: “Ronda Romántica”, el nombre no puede ser más

redondo. Ni “Ronda Bandolera” ni nada, ya estamos identificando... “Ronda Romántica” lo toca todo: los personajes, la feria, el comercio, las vestimentas, la Independencia, los toros, las recreaciones de los pueblos... involucra a todas las partes de la sociedad (entrevista 3).

Por lo que a diferencia de otras localidades “bandoleras”, Ronda abandona la idea de dedicar la recreación popular a este fenómeno en concreto por motivos obvios. Sin embargo, dentro de esta recreación existe un sentimiento popular muy unido al fenómeno bandolero: “[...] todavía veo gente que se pone su faca, su trabuco y se creen que son bandoleros realmente, se toman el papel muy en serio, cuando en realidad vamos vestidos de rondeños de la época” (entrevista 3), y muy unido también a una identidad que parece relacionarse más con el bandolero que con el resto de la sociedad de la época, como lo pueden ser los “propios rondeños de a pie, jornaleros, campesinas, comerciantes”, o bien “las matuteras, los arrieros o los contrabandistas” (entrevista 1 y 3 respectivamente).

Por otro lado, el romanticismo está muy arraigado en la identidad rondeña, no solo a través de aquello que fundamenta la identidad andaluza y por tanto la rondeña o viceversa como se describe anteriormente, sino a través de lo que los viajeros románticos documentan sobre esta región, su sociedad y sus costumbres, a través de sus viajes hacia el resto del mundo, creando una nueva forma de ver, pensar, sentir e interpretar el mundo:

El romántico es un ser individualista que defiende la libertad, que interpreta lo que ve, por lo que no hay una uniformidad a la hora de ver un paisaje, o de ver un pueblo, o de entender una sociedad. Cada uno, según el momento, según su estado de ánimo, según su sensibilidad lo puede ver de una manera o de otra. Entonces el romanticismo es una nueva lectura del entorno, hay más sentimiento, más emoción, más subjetividad. Reivindico el romanticismo como forma de interpretar el mundo (entrevista 3).

En otras palabras, “el romanticismo es un sentimiento, es la afloración de sensibilidades” (entrevista 1) y en relación con la Serranía de Ronda cuya historia es “apasionante” (entrevista 1 y 3), este sentimiento y forma de actuar e interpretar el mundo, sigue siendo el motor no solo de los tópicos o estereotipos que confeccionan las festejas recreaciones de las localidades de la Serranía, sino que también inspira a sus intelectuales y a sus gentes a través de todo lo que “ha ofrecido y aún tiene por ofrecer a ser una sierra cerrada en sí misma” (entrevista 1). Estas afloraciones permiten y han de permitir que se tome conciencia sobre su historia y su difusión de forma rigurosa (entrevista 3), sobre todo en la juventud de su sociedad y a través de medios oportunos y rigurosos que no solo ofrezcan posibilidades turísticas, sino que también potencien institucionalmente la documentación e investigación de su historia (entrevistas 1 y 2).

Según Isidro, “Ronda se dejó perder el museo del Bandolero [...]” (entrevista 1), sin embargo esto son cuestiones políticas relatadas en la entrevista 2 a las que no entraremos en detalle en este trabajo. Pero bien es cierto que ahora la colección bandolera se sitúa en El Borge, donde Ismael realiza una gran labor de investigación y difusión (observación 4). Este detalle sobre el museo en Ronda está muy relacionado con que en Ronda, a parte de la recreación festiva y folclórica de “Ronda Romántica”, no exista ningún monumento, emblema o lugar de interés dedicado al bandolerismo salvo por una estatua ecuestre sin referencia situada en un pequeño parque que se encuentra a la entrada noreste de la misma, o por cuatro locales de restauración que tienen un nombre propio relacionado con el bandolerismo como lo son: “el bandolero o “Pasos Largos” (observación 4). Otro local restaurativo cambió su nombre recientemente, antes llamado “Tragabuches” (observación 4). Cada uno de estos locales tiene su propia motivación con respecto al legado bandolero, es el ejemplo de la taberna “Pasos Largos” que debido a la herencia de una familia de cazadores tenían muy presente a Juan Mingolla, o la cervecería “El Bandolero” cuyo nombre responde a la anterior profesión del dueño (observación 4). Sin embargo, son casos excepcionales ya que en el resto de los locales o en el caso del anteriormente llamado restaurante “Tragabuches”, son empresas cuya motivación es económica o de “marketing” ya que no participan o colaboran de la organización, cultura o difusión de las actividades de este legado, pero “sí les convienen los meneos y que venga la gente para hacerse más famosos” (entrevista 1).

Por esta razón honra ver que en localidades como El Burgo, que tiene su propia recreación bandolera, sí se hayan tomado la libertad de honrar la memoria de su paisano “Pasos Largos” que sin embargo no se sabe ni dónde está enterrado tras ser expuesto su cadáver en el ayuntamiento de Ronda en 1934 (entrevistas 2, 5 y 6). Como se puede observar, siempre existen una serie de intereses privados e institucionales en fomentar el turismo o la memoria, el folclore o la historia, la historia de los unos o la historia de los otros en términos de otredad, que viene a ser el hecho de cómo una sociedad distingue en términos de distanciamiento a aquellos que considera ajenos a sí misma (Lévi-Strauss, 1963). Estos intereses son fomentados por instituciones que persiguen la actividad bandolera con ayuda de la prensa y los medios de comunicación, elaborando un discurso que hoy en día sigue confundiendo a la sociedad sobre lo que fue o no cierto de las historias de estos personajes favoreciendo la construcción de los tópicos en los que se recrean las actividades folclóricas que marcan la identidad de estos pueblos (entrevistas 3, 4, 5 y 6).

De hecho, nadie más que la propia sociedad, y su escalada generacional en términos de transmisión de saberes a través de sus mayores, conoce mejor su propia historia (observación 4 y entrevista 4). Por este motivo, pueblos de la Axarquía, al contrario que en la Serranía, tienen un enorme sentimiento de negativa hacia el fenómeno bandolero considerándose un tabú en esta zona debido a la diferenciación, anteriormente descrita, del bandolerismo de

finales del siglo XIX y principios del XX que en su mayoría era más criminal y violento con personajes como Luis Muñoz “el Bizco Arborge (1837 - 1889). La labor de la galería del Bandolero en su caso sirve para ahondar en la memoria de nuestra historia, representando no solo a criminales, sino a toda una serie de personajes que tuvieron un nombre en la sociedad andaluza desde finales del siglo XVIII, incluido un homenaje a la Guardia Civil (observación 4). Como señala Ismael:

En la inauguración, pasaron por aquí unas señoras paseando y estaban cabreadísimas con que hubiera un museo dedicado a los bandoleros. La frase no se me va a olvidar nunca porque me dijo: -hay que ver que hay que ser un asesino para que te monten un museo.- (entrevista 4).

Es lícito que piensen y sientan de esa manera sobre el fenómeno del bandolerismo, pero también es importante conocer toda su realidad (observación 4 y entrevista 4). Ya que por otro lado, y rememorando otra etapa del bandolerismo, existe un gran sector de la población que siente admiración hacia estos personajes y sus hazañas (observación 4 y entrevistas 1 y 4), como también existe otra gran parte que piensa que todos ellos fueron criminales y reivindican la importancia de otros personajes de la época como el contrabandista (entrevistas 3 y 4).

Cabe destacar otro fenómeno relacionado con el bandolerismo a causa de que este último le sirve de antecesor y que sus causas contextuales son de gran parecido social, solo que le impulsa el factor político (referencia X). Estas son las guerrillas o maquis, muy diferentes de aquellas que surgieron como necesidad en respuesta al invasor francés más de 100 años antes. Las actividades y actuaciones de los maquis en la sierra andaluza son muy semejantes a las de los bandoleros, aunque el contexto y la motivación sea diferente (Cigüenza, 2008). Pudiendo ser junto a las comunidades anarquistas, las últimas formas de vida de organización y rebelión en la sierra (entrevistas 1 y 6). Por este motivo, y habiendo catalogado la propia prensa a “el Rubio” como último bandolero (Ávarez Aristu, 1976) se ha incluido la historia de este personaje anteriormente.

Finalmente, ¿cuál es su legado en la sociedad de la Serranía? ¿Qué valores han llegado hasta la actualidad?

Sea en el propio fenómeno del bandolerismo, su actividad, antecedentes o factores sociales, económicos y orográficos, todos los entrevistados y todas las observaciones coinciden en la relevancia y exaltación del carácter, temperamento y admiración de la clases sociales menos representadas de la época como los bandoleros, que no bandidos, arrieros, campesinos y jornaleras, matuteras, contrabandistas, majos y majas, taberneros, guardas, artesanos y artistas, en relación con su territorio (observaciones y entrevistas 1 a 6). A diferencia y en

contraste de la visión que se tiene de las clases altas como los terratenientes, “señoritos”, autoridades, etc. que no colaboraban ni actuaban en beneficio de la comunidad (entrevistas 1, 4, 5 y 6). Temperamento y carácter que son moldeados a través del propio territorio en el que habita y se desarrolla su sociedad, creándose una simbiosis entre ésta y su territorio (entrevistas 1, 3, 4, 5 y 6). Desarrollándose por tanto una identidad arraigada en la tierra, heredera del yugo siglar andaluz descrito anteriormente, en palabras de Ana María:

La gente de aquí conocía toda la Serranía porque era su hábitat, llegan los señoritos con su poder, con mucho dinero pero sin conocimiento. Entonces fue como una guerra apaciguada a lo largo de los años, ellos llegan pero no entienden esta tierra, ellos llegan pero no entienden la montaña. Porque nuestra única defensa es que conocemos el terreno, utilicémoslo. La cultura bandolera tiene una parte anárquica muy fuerte que es: la tierra es para quien la trabaja. La gente de esta tierra ven que se tienen que callar, agachar la cabeza, ser pisoteado por los que tienen el poder y acallar y aguantar. Otro sentido que tiene también el andaluz es que es una manera de sobrevivir porque la vida sería tan dura que sería insoportable vivirla de otra manera. Yo creo que el ser humano siente dignidad y cuando le aplastas la dignidad y le aplastas la dignidad y le aplastas la dignidad, ¿qué esperas? algún día, más tarde o más temprano, se va a acabar revelando (entrevista 6).

Esa es la curiosidad y motivación de Isidro cuando decide investigar sobre este fenómeno, que se pregunta: “¿esto qué coño es, si no es un santo y es un fuera de la ley, por qué la gente siente admiración hacia estos personajes?” (entrevista 1). Y es que para gran parte de la sociedad, muchos de estos personajes, aparte de ser proscritos, eran y son un ejemplo “de dignidad, rebeldía y libertad” (entrevistas 5 y 6). Como señala Manolo, descendiente del hermano de la madre de “Pasos Largos”, sobre su antepasado Juan Mingolla:

Era un hombre que amaba mucho la libertad, el campo... amaba mucho la sierra. Era una persona que quería vivir en libertad, que la libertad de andar libremente por el campo era lo mejor que tenía. Se recorría la sierra de pe a pa y se conocía todos sus rincones sin estar subyugado a nada y dentro de esa libertad quería que lo dejaran tranquilo. Murió siendo libre y vivió de la mejor manera que él podía vivir. Prefería vivir perseguido antes que perder su libertad (entrevista 5).

O como indica la tática nieta de su hermano menor, tras haber realizado sus propias investigaciones familiares para ayudar a José Barragán Gutierrez y que aparecen en su obra *La Libertad Herida* (2013), y donde ella tiene profundos sentimientos encontrados con su antepasado:

Dice mi tatarabuelo que contaba muchas veces que si se hubiera quedado con él en el campo, no hubiera vivido la vida que vivió pero él era libre. Es que él no le podía poner rejas al campo ni se le podían poner rejas a él. Fue un hombre que nació en sus tiempos pero yo creo que él tenía, aunque él no lo supiera, un alma demasiado libre para los tiempos tan malos en los que vivió. Mi impresión desde el sentimiento de la familia es mucha pena, porque aunque él fue libre a pesar de estar perseguido, fíjate qué paradoja, él prefirió estar perseguido antes que agachar la cabeza. Y ahí es donde reside la libertad, de tú decir: bueno, he sufrido mucho pero he preferido este sufrimiento al yugo de algo que yo no quería. Y sobre el bandolerismo de la Serranía de Ronda pienso lo mismo, fueron gente valiente que fueron en contra de aquel sistema establecido que impusieron y que era la única arma que ellos tenían para defender su dignidad y la dignidad de su pueblo (Ana María, entrevista 6).

Las historias familiares de Manolo y Ana María, tras haber realizado exhaustivas investigaciones propias, motivadas no solo por el interés en la personalidad de su antepasado sino por conocer, descubrir y difundir su verdadera historia, son de lo más emotivo, aportando versiones distintas e íntimas según su propia familia y relación con éste, como:

Somos una familia muy matriarcal y tengo vínculos muy fuertes con las mujeres mayores de mi familia, que son las que se reunían cuando yo era pequeña y contaban estas historias. Parte de mi interés, más que limpiar el nombre de él porque la historia fue la que fue él mató a quien mató y yo eso no lo voy a negar, pero sí voy a negar que no tuviera familia, sí voy a negar que fuera un hombre malo, que fuera un hombre con ira, con rabia, que fuera un ladrón... Yo creo que si se hubiera distinguido de alguna parte política hubiera sido un anarquista seguramente porque yo creo que eso es lo que a él le llegó: el sentido de honradez y de dignidad hacia él mismo y tendría su faceta de cabezota también. Él tenía familia que lo quería mucho, y que después de tantísimos años nos seguimos llamando Pasos Largos. Si nos diera vergüenza, si hubiera sido un hombre malo no nos seguiríamos llamando así. Claro, que la historia te lo cuenta como un criminal... pues ahí es donde reside mi interés, por el amor que le tenía yo a mi abuela, por el amor que le tenía yo a mi bisabuela, por el amor que le tenía yo a toda la familia, porque era una familia que estaba siempre muy unida... y yo he sentido siempre que ahí había una deuda pendiente por saldar con él. Y es como que la historia le debe algo a él, y la historia le debe contar una parte de la verdad, aunque sea que nos la cuestionemos... (Ana María, entrevista 6)

En mi familia esto siempre se ha comentado pero de pasada, porque en aquella época hablar de un familiar bandolero no estaba bien visto. Fíjate cómo se ocultaban las cosas en la familia que hasta que yo no les dije claramente de dónde procedía nuestra connivencia con Pasos Largos, no sabían exactamente de dónde procedía esto. Mi

interés es precisamente saber quién era esa persona. [...] Toda esa investigación me llevó a pensar que efectivamente Pasos Largos había tenido relación con mi familia, porque si en mi familia nunca se hubiese hablado nada de él, yo nunca hubiera tenido interés por esta persona. Es más, mi hermano mayor dice que cuando mataron a Pasos Largos y lo expusieron en el ayuntamiento para que la gente lo viera, ese día mis abuelos, que vivían entonces en la casa del Gigante, no salieron de casa para nada. No por el temor sino por sentir a lo mejor que alguien los reconociera por la calle y... en fin, muy delicado esto. En aquella época el tener un familiar que habían contado que mataba, que robaba... pues era muy duro de llevar. Creo que llevó una vida muy amarga porque no tuvo una infancia feliz, no tuvo oportunidad de leer ni de escribir, lo hace un inculto y un ignorante donde la gente se puede mofar de él. Entonces yo creo que en un acto de reivindicación se echa al monte para huir de todo esto, dedicarse a la caza que era lo que mejor se le daba e intentar perseguir su libertad con la mayor dignidad posible. (Manolo, entrevista 5)

Esta es la realidad del fenómeno bandolero y su legado en la Serranía de Ronda, a través de una aproximación antropológica que ha sido mezcla del uso y aplicación de la revisión bibliográfica y las técnicas etnográficas anteriormente detalladas.

6. Conclusiones

El bandolerismo en la Serranía de Ronda surge como una respuesta a condiciones políticas, económicas y sociales profundamente desiguales, especialmente en contextos de latifundismo y pobreza rural en Andalucía. A lo largo del tiempo, este fenómeno ha dejado una huella marcada en la cultura y en la identidad regional, y aunque su origen es esencialmente un acto de supervivencia y resistencia frente a la marginalización, el bandolerismo ha sido interpretado y resignificado en el imaginario popular andaluz hasta convertirse en un símbolo de lucha y rebeldía contra la opresión. Los bandoleros no solo representaban a individuos que desafiaban las leyes de propiedad y autoridad, sino que se convirtieron en figuras que encarnaban la frustración y el descontento de sectores de la población relegados a la pobreza y la dependencia de los terratenientes. Esta admiración popular hacia los bandoleros no responde tanto a un respaldo a sus acciones como delincuentes, sino más bien a una empatía con su desafío al sistema y a las estructuras sociales que limitaban las posibilidades de una vida digna.

Una de las distinciones más relevantes que surge de este fenómeno es la que diferencia a los bandoleros de los bandidos, un matiz en el que el bandolero se asocia a la justicia y el apoyo a la comunidad mientras que el bandido representa el crimen y la violencia sin miramientos. La construcción de la imagen del bandolero como “héroe social” responde a un proceso de idealización que ha tenido lugar a través de la literatura, la cultura popular y la ficción, en la

que el bandolero aparece como un personaje que lucha por los desposeídos y se enfrenta al poder en defensa de la comunidad. Sin embargo, la realidad era más compleja, ya que estos individuos, aunque a veces apoyados por sectores locales, vivían en un estado de constante peligro y enfrentamiento, y sus motivaciones, en muchos casos, respondían a la necesidad de sobrevivir en un sistema que los empujaba a la ilegalidad.

La Serranía de Ronda proporcionó un refugio natural ideal para estos personajes debido a su geografía montañosa y escarpada. Las cuevas, los caminos ocultos y las rutas de contrabando ofrecían espacios de protección en un entorno que los bandoleros conocían bien y que utilizaban para evadir la justicia. La proximidad a Gibraltar, un centro de contrabando y comercio clandestino, creó una red de apoyo que permitía a los bandoleros sostener sus actividades. Este conocimiento exhaustivo del terreno, junto con las redes sociales que los conectaban con personas de la comunidad, como arrieros, matuteras, y campesinos, les brindaba una ventaja en su vida fuera de la ley y reforzaba la percepción de los bandoleros como figuras que compartían el entorno y los desafíos de las personas que los apoyaban o les brindaban ayuda.

El legado del bandolerismo ha perdurado en la sociedad andaluza, especialmente en la Serranía de Ronda, donde se realizan festividades y eventos que celebran la figura del bandolero como un héroe romántico y justiciero. Sin embargo, estas representaciones idealizadas a menudo ocultan la realidad histórica, donde los bandoleros llevaban vidas extremadamente precarias y peligrosas, y sus actos podían ser tan violentos y pragmáticos como sus circunstancias lo demandaban. A pesar de ello, estas celebraciones han reforzado una identidad regional basada en el orgullo y la resistencia frente a la adversidad, dándole a la figura del bandolero un lugar central en la cultura andaluza. La creación de museos y galerías dedicadas a este tema ha contribuido a preservar y reinterpretar esta herencia, alimentando el interés actual por un fenómeno que mezcla la historia con el folclore y el mito.

La figura del bandolero se ha mitificado y transformado en una leyenda, especialmente a través de la literatura romántica, las historias de viajeros extranjeros y las representaciones en la ficción audiovisual, que presentan al bandolero como un “Robin Hood” andaluz. Esta construcción ha consolidado la imagen de estos personajes como defensores de los oprimidos y luchadores contra la injusticia, aunque la realidad era con frecuencia más cruda y menos heroica. Muchos bandoleros vivieron en un constante estado de fuga y expuestos a la traición, y sus acciones, lejos de responder a principios altruistas, estaban a menudo motivadas por la necesidad de protegerse o de asegurar su supervivencia en un entorno hostil. No obstante, esta leyenda se ha incorporado al imaginario colectivo andaluz, y el bandolero sigue siendo visto como un símbolo de valentía, justicia y resistencia ante la opresión.

Los valores de libertad, justicia y comunidad que la sociedad ha atribuido al bandolerismo siguen presentes en la identidad cultural andaluza. A pesar de su faceta violenta y de su vida al margen de la ley, los bandoleros son recordados y celebrados en Andalucía como emblemas de dignidad e independencia, y sus representaciones en festividades y recreaciones fortalecen un sentido de comunidad y de justicia que permanece vigente. Así, el bandolerismo en la Serranía de Ronda es un ejemplo de cómo una sociedad puede resignificar su historia, utilizando figuras de su pasado para construir una identidad colectiva centrada en valores de resistencia, orgullo y autonomía, transformando un fenómeno de delincuencia en un símbolo cultural profundamente arraigado.

Por otra parte, se señalan algunas cuestiones que quedan abiertas a posibles investigaciones sobre el fenómeno del bandolerismo tanto en la Serranía de Ronda como en otras regiones en las que este fenómeno ha calado en su cultura.

- ¿Cómo se puede dar a conocer la verdad de una historia que es contada por tantas voces en calidades totalmente distintas?
- ¿Cómo se puede separar la realidad de la leyenda dentro de la identidad de un pueblo? ¿Qué sentido puede tener esto para sus habitantes?
- ¿No debería ponerse en valor aquellas cualidades de las que se puede sentir orgulloso un pueblo? ¿Cómo se pueden marcar las diferencias entre éstas y sus tópicos, sobre todo si se documentan desde fuera y no desde dentro?
- ¿Qué sentido tiene enorgullecerse del bandolerismo como motor turístico, cuando no es reconocida su historia?
- ¿Qué sentido tiene hablar de bandolerismo cuando su sociedad ha olvidado sus valores, motivaciones u origen?
- ¿Es más importante la historia, la verdad o aquello que piensa y siente un pueblo?

Finalmente, se exponen unas conclusiones referidas al proceso etnográfico en sí mismo.

La verdad es que realizar un trabajo de tal envergadura ha sido un gran esfuerzo llevado a cabo durante los dos últimos meses. He de sentirme agradecido y orgulloso por el material etnográfico recogido y producido, así como por la bibliografía existente sobre esta temática. Ha habido muchos momentos en los que no sabía qué estaba haciendo realmente, en los que me planteaba la situación y pensaba que no iba a ningún lado con lo que estaba haciendo. Pero poco a poco y sobre todo gracias a las personas que han colaborado en esta investigación me iba dando cuenta del sentido real que tenía y lo que yo podía ofrecer. Esto ha hecho que se vayan replanteando los objetivos a lo largo del proceso, y es gracias a la metodología usada que se ha podido llevar a cabo su desarrollo. También quiero señalar que me siento muy agradecido y en deuda con las personas que me han ayudado a llevar a cabo este proyecto, por lo que todo lo que les pueda aportar será poco, unos ejemplos de estas

aportaciones son tanto la entrega del TFG para que puedan leer y debatir sobre el proyecto en el que han participado, y otro con relación a las familias descendientes es ponerlas en contacto entre ellas para que puedan compartir sus intereses e historias. Por otro lado, y gracias al material etnográfico del que dispongo, se podrán realizar posteriores artículos en honor a “Pasos Largos” y su familia, así como la historia personal de las personas que han colaborado.

Después de todo el trabajo realizado siento que ha merecido la pena, ya que a pesar del tiempo y el esfuerzo dedicados que siempre son poco, siento que hay una gran labor detrás de todo este proceso etnográfico y he aprendido mucho tanto de la metodología como del fenómeno del bandolerismo y su sociedad y territorio, al que por suerte o por desgracia pertenezco.

7. Referencias bibliográficas

Álvarez Aristu, A. (1976). "El Rubio de Bobadilla." *El Caso: Semanario Popular*, Año XXV, Madrid.

Barragán Gutiérrez, J. (2013). *La libertad herida*. Editorial Punto Didot. ISBN 978-84-15598-72-5.

Bech, J. L. (1984). *La lucha guerrillera en el franquismo: Los maquis*. Ediciones Península.

Berenguer, L. (1989). *El mundo de Juan Lobón*. Escasa-Calpe.

Bernaldo de Quirós, C. (1933). *El bandolerismo andaluz*. Edición facsímil, Valladolid, 2012.

Canales Aliende, J. M., & Menéndez Alzamora, M. (2012). *El sistema político y administrativo valenciano*. Tirant lo Blanch.

Colomer Viadel, A. (2013). *El defensor del pueblo, protector de los derechos y libertades y supervisor de las administraciones públicas*. Cívitas.

Costa, J. (2010). *Oligarquía y caciquismo en la restauración*. Ediciones Akal.

Cigüenza, I. G. (2008). *Bandoleros en la Serranía de Ronda* (2ª ed.). La Serranía.

Domínguez Ortiz, A., González Jiménez, M., Pérez de Hita, G., & Moreno Alonso, M. (1980-1985). *Historia Universal de Andalucía* (Vols. 1-5). Gever.

Díaz de Rada, J. J. (1991). *Antropología y cultura: Los márgenes de la cultura*. Akal.

Flores, R. V. L. (2005). *La imagen gráfica del Puente Nuevo de Ronda, siglos XVIII y XIX. Isla de Arriarán: Revista Cultural y Científica*, 26, 81-110.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2042249.pdf>

García Benítez, A. (2008). Curro Jiménez no fue el Barquero de Cantillana. En *Bandoleros andaluces: Entre la historia y la leyenda. Revista Andalucía en la Historia*, Año V, Número 22, 12-15.

García Benítez, A. (2018). La realidad individual del bandolerismo andaluz. En V. Corisco González (Ed.), *Andalucía en la Historia, año XV, número 56, abril-junio 2017* (pp. 624-642). Centro de Estudios Andaluces. ISBN 978-88-981-3832-6.

Geertz, C. (1973). *The Interpretation of Cultures: Selected Essays*. Basic Books.

Gómez Bravo, G. (2011). *Guerrilleros, vecinos y asaltantes: Imagen y realidad del bandolerismo*. DOAJ (DOAJ: Directory Of Open Access Journals).
<https://doi.org/10.1387/hc.4189>

- Hammersley, M., & Atkinson, P. (1983). *Ethnography: Principles in Practice*. Tavistock Publications.
- Harris, M. (1979). *Cultural Materialism: The Struggle for a Science of Culture*. Random House.
- Hobsbawm, E. (1965). *Bandidos*. Crítica.
- Jaén González, P. J. (2009). *Introducción al bandolerismo*. CSIF Granada. Disponible en: CSIF Granada.
- Kottak, C. P. (2011). *Antropología cultural: apreciación de la diversidad humana* (14ª ed.). México: McGraw-Hill
- Lévi-Strauss, C. (1963). *Structural Anthropology*. Basic Books.
- Loiacono, C. (2011). *Althusser in Italia*. Mimesis.
- Malinowski, B. (1922). *Argonauts of the Western Pacific: An Account of Native Enterprise and Adventure in the Archipelagoes of Melanesian New Guinea*. Routledge.
- Málaga Hoy. (2023, noviembre 17). *Ronda supera los 4 millones de visitantes*. Málaga Hoy. https://www.malagahoy.es/ronda/Ronda-supera-millones-visitantes_0_1839417366.html
- Martínez, F. R. (1977). *La Serranía de Ronda: Síntesis geográfica*. Cuadernos Geográficos, 7, 71-162. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1249234.pdf>
- Museo Bandolero. (s.f.). *Breve historia de los bandoleros*. Museo Bandolero. <https://museobandolero.com/breve-historia-bandoleros>
- Oroz, S. (2018). Al margen del orden: Anotaciones sobre bandoleros y cine imagen. *Tram[p]as de la comunicación y la cultura*, 82, e026. <https://doi.org/10.24215/2314xe026>
- Peralta Carrasco, F. (2024a). *La ruta de los Viajeros Románticos. Serranía de Ronda y Campo de Gibraltar. Ruta Romántica del Bajo Genal: Vol. I. Libro de Viaje*. Aruviro.
- Peralta Carrasco, F. (2024b). *La ruta de los Viajeros Románticos. Serranía de Ronda y Campo de Gibraltar. Ruta Romántica del Bajo Genal: Vol. II. Antología de Viajeros*. Aruviro.
- Pérez Regordán, Manuel (2005). *El bandolerismo andaluz: desde los orígenes a la muerte de Tragabuches*. Ronda: Museo del Bandolero de Ronda.
- Peinado Santaella, R. G. (2011). *Los inicios de la resistencia musulmana en el Reino de Granada (1490-1515)*. Fundación El Legado Andalusi.
- Pillet, F. (2012). *Planificación territorial. Propiedad y valoración catastral (España 1750-2010)*. Biblioteca Nueva.

- Puebla Martínez, B., Carrillo Pascual, E., & Íñigo Jurado, A. I. (2012). *Ficcionalando. Series de televisión a la española*. Fragua.
- Reglá, J. (1962). *Clasificación del bandolerismo levantino y andaluz. Mencionado en Andalucía en la Historia, n° 56*, abril-junio 2017, p. 7.
- Reyero, C. (2008). *Guerrilleros, bandoleros y facciosos. El imaginario romántico de la lucha marginal. Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte, 20*, 123-132.
- Rivero Maqueda, D. (2006). *Hablan los topónimos*. Diputación de Sevilla.
- Rubio Gil, A., & Vico Belmonte, A. (2018). *La Ruta de los Bandoleros del Alhama-Linares en La Rioja: Una perspectiva socioeconómica al servicio del turismo cultural. Berceo. Revista Riojana de Ciencias Sociales y Humanidades, 174*, 217-242.
- Salvador, A. (2008). *El ferrocarril de Ronda: Historia de una obra maestra*. Diputación de Málaga.
- Scott, J. C. (1985). *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance*. Yale University Press.
- Smuts, J. C. (1926). *Holism and Evolution*. Macmillan.
- Siles Guerrero, F. (2021). *Las Partidas de Guerrilla en la Serranía de Ronda durante la Guerra de la Independencia. Mito y realidad histórica (1810-1814) (2ª ed.)*. La Serranía.
- Torbado y Manuel Leguineche, J. (1977). *Los Topos*. Librería Editorial Argos.
- Vallejo, I. J. H. (1973). *El Bandolerismo en la Serranía de Ronda. Jábega, 3*, 70-77.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3161651>
- Valenzuela, M. (1999). *La evolución económica de España y el impacto del turismo*. En *Historia económica de España: Siglo XX* (pp. 215-240). Alianza Editorial.
- Velasco Maíllo, H. M., & Díaz de Rada, A. (2006). *La lógica de la investigación etnográfica: Un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela*. Trotta.
- VV.AA. (1999). *Actas de las segundas jornadas sobre el bandolerismo en Andalucía. Jauja, octubre de 1998* (R. M. Rodríguez, Ed.). Ayuntamiento de Lucena.
- Wolcott, H. F. (1993). *Transforming Qualitative Data: Description, Analysis, and Interpretation*. Sage Publications.

ANEXO 1. PROTOCOLO DE ENTREVISTAS

Entrevista 1

Nombre del entrevistado: Isidro García Cigüenza

Fecha de la entrevista: 09/10/2024

Hora de la entrevista: 13:00h

Lugar de la entrevista: domicilio particular del entrevistador

Tipo de entrevista: informal, semiestructurada

Lengua: castellano

Fecha de nacimiento: 1952

Lugar de nacimiento: Riojilla Burgalesa

Profesión: Maestro de escuela

Cinta original (formato): grabadora de audio (celular)

Duración: 1 hora y 24 minutos

Documentación aportada: láminas Eulogio Rosas

Transcripción: de grabadora de audio a documento OpenOffice

Contextualización: Gracias a don Antonio Arenas, director del apartado El Ideal En Clase del periódico provincial de Granada el Ideal, pude conseguir el contacto de don Isidro García Cigüenza con cierta facilidad. Tras escribir el protocolo-guía de la entrevista, me puse en contacto con Isidro, quien rápidamente me invitó a ir a visitarlo a su casa particular al día siguiente de nuestra llamada. El día de la entrevista cogí el coche y conduje 1 hora por la sierra que baja desde Ronda hasta el campo de Gibraltar entre los valles del Guadiaro y el del Genal, atravesando los pueblos de Atajate, Benadalid, Benalauría, Algatocín, Benarrabá y Gaucín frente a la Sierra Bermeja que baja hasta Estepona. De esta manera y a los pies del Parque Natural Los Alcornocales, llegué a El Colmenar (estación de Gaucín) por una carretera de montaña llena de curvas y preciosos paisajes otoñales que dejan sus miradores. Una vez llegados a su casa, me di cuenta que el coche que iba delante de mí desde hacía media hora era su mujer, María Guillén, quien abría la puerta de su casa mientras yo aparcaba en una calle paralela. Al entrar, saludé a su mujer, quien tras darme la bienvenida me enseñó su enorme y precioso taller de cerámica. Viven en una no muy grande pero preciosa finca de menos de 1 hectárea que cuenta con un lugar para aparcar el coche, el taller de cerámica, un

pequeño huerto, un porche delantero y trasero, algo que parece ser un garaje o almacén y una gran casa de 2 plantas. Isidro se encontraba en la parte trasera de la casa, comiéndose una mandarina. Tras saludarnos, le expliqué un poco el motivo de mi visita, nos sentamos en su salón y comenzamos la entrevista.

Comentarios: Entrevista transcurrida con gran fluidez, Isidro es una persona que tiene mucho que contar y se nota. Tiene mucho que comunicar, tanto de sus aventuras e investigaciones como de sus aprendizajes y su constante búsqueda de recursos pedagógicos y su afán por mimetizarse con su entorno y sus gentes, siempre por el aprendizaje y el conocimiento, algo que siempre devuelve a sus gentes. Se trata de una entrevista semiestructurada en 3 bloques de preguntas que sirven de guía a la misma, aunque se han omitido algunas preguntas por haber sido respondidas con anterioridad, así como algunos diálogos que no tenían que ver con la temática de la entrevista. Por lo restante, se ha respondido a las preguntas con elocuencia, aportando datos interesantes e importantes para nuestra investigación.

Protocolo

Bloque 1. Identidad e intereses.

1.- ¿Quién es Isidro García Cigüenza? Pequeña autobiografía personal. Lugar de nacimiento, estudios, profesión, lugar de residencia, edad. He oído hablar sobre sus viajes en burra, ¿podría explicar un poco sobre este fenómeno?

2.- ¿De dónde viene su interés por la Serranía de Ronda? ¿Y por qué?

3.- Para mi TFG quiero explorar el impacto de “lo bandolero” o “cultura bandolera” en este territorio, usted ha dedicado parte de su obra a este tema ¿Por qué? ¿Usted cree que existe esa “cultura bandolera”? ¿Cómo la definiría? ¿Qué impactos cree que tiene en la actualidad?

4.- En la solapa de sus libros, en la parte que habla sobre usted me llama la atención 2 cosas. La primera que no menciona su profesión o formación, la segunda es su entusiasmo e interés por la “riqueza antropológica y etnográfica” en sus estudios de los valores culturales de nuestro entorno. ¿Se podría catalogar a sí mismo como antropólogo? ¿Podría definir qué es para usted la antropología y la etnografía?

5.- ¿Qué le motivó e inspiró a investigar y escribir sobre *Bandoleros en la Serranía de Ronda*?

Bloque 2. Serranía de Ronda. Geografía y orografía. Sociedad y economía.

1.- ¿Por qué la Serranía de Ronda ha sido un enclave de especial relevancia para la actividad bandolera? (a nivel geográfico y orográfico).

2.- ¿Por qué la Serranía de Ronda ha sido un enclave de especial relevancia para la actividad bandolera? (a nivel social y económico).

3.- ¿Cuál cree que es el estado actual de estas claves mezcla del entorno natural y la idiosincrasia sociocultural de la zona?

Bloque 3. El legado bandolero en la Serranía de Ronda.

1.- ¿Qué significa para usted ser un bandolero? ¿Puede mostrarme las diferencias entre el bandolerismo ilustrado o romántico y la realidad?

2.- ¿Cree usted que en la actualidad quedan familias descendientes directas de los últimos bandoleros a lo largo y ancho de la serranía?

3.- ¿Qué cree usted que queda, en la actualidad, del legado bandolero en la sociedad de la serranía rondeña?

4.- Hoy en día, ¿sería impensable tomar una posición o actitud bandolera más allá de la visión romántica de la misma? ¿Qué motivos, más allá de los económicos, puede haber detrás de las apropiaciones de los nombres o del legado bandolero de nuestra serranía en la actualidad?

6.- Mi interés, como le he dicho, es indagar sobre el impacto de la cultura bandolera en la actualidad en la Serranía de Ronda, según usted, qué debería conocer o con quién debería hablar al respecto.

Entrevista 2

Nombre del entrevistado: Jesús Almazán

Fecha de la entrevista: 30/10/2024

Hora de la entrevista: 11:00h

Lugar de la entrevista: Telefónica

Tipo de entrevista: informal, semiestructurada

Lengua: castellano

Fecha de nacimiento: 1954

Lugar de nacimiento: Ronda

Profesión: administración privada y empresario

Cinta original (formato): grabadora de audio (pc)

Duración: 1 hora y 10 minutos

Documentación aportada: enlaces web sobre el museo del Bandolero.

Transcripción: de grabadora de audio a documento OpenOffice

Contextualización: Cuando fui a visitar a Ismael en la galería del Bandolero del Borge, éste me proporcionó los datos de contacto de Jesús previo permiso. Tras unos días hablando con él por Whatsapp, finalmente pudimos concertar una fecha y hora para la realización de la entrevista. Al parecer estaba de vacaciones en el momento de la entrevista y la realizamos por teléfono.

Comentarios: Jesús ha sido una persona algo difícil de contactar, no sé si por sus vacaciones o por desacuerdos en concretar la cita para la entrevista. Pero después se mostró muy complaciente en su colaboración y sus ganas de participar del proyecto, así como de la entrevista. Esta vez ha sido una entrevista fuera de lugar, es decir, aún existiendo un protocolo que sirve de guía de la misma, no ha sido realmente necesario, ya que Jesús comenzó a hablar y habló casi por su cuenta sobre todo lo que interesaba a tal respecto casi todo el tiempo, a excepción de algunas preguntas sueltas que pude hacer tras interrumpirle. Por este motivo la transcripción es algo compleja en el sentido de no tener una guía, pero la información obtenida es interesante y valiosa para el proyecto. La transcripción fue algo

dificultosa debido a la llamada telefónica: cortes en la llamada, en la voz, él iba caminando o estaba haciendo cosas, etc.

Protocolo

Bloque 1. Identidad e intereses

1.- ¿Quién es Jesús Almazán y de dónde viene? Pequeña biografía, posible genealogía. Lugar de nacimiento, profesión, lugar de residencia, edad. ¿A qué se dedica en su tiempo libre? Posibles obras intelectuales. Viajes. Etc

2.- ¿De dónde viene su interés por establecerse en la Serranía de Ronda? ¿Por qué?

3.- Para mi TFG quiero explorar el impacto de “lo bandolero” o “cultura bandolera” en este territorio, usted ha dedicado parte de su vida a este tema ¿Por qué? ¿Usted cree que existe esa “cultura bandolera”? ¿Cómo la definiría? ¿Qué impactos cree que tiene en la actualidad?

4.- Su colección, primero el museo, luego la galería, ¿De dónde proviene tan inmensa colección sobre el mundo del bandolerismo? ¿Qué objetivo puede tener su colección más allá de la mera exhibición?

5.- ¿Qué le inspiró a dedicar parte de su vida a la salvaguarda y exposición de su colección? ¿Quién y cómo le apoyó en este proyecto? ¿Qué contratiempos pudo tener? ¿Puede explicar y describir un poco sobre la historia y el proceso de la creación, mantenimiento y “mudanza” de la colección?

Bloque 2. Museo del Bandolero, Ronda.

1.- ¿Cuándo y por qué inicia el proyecto del museo del Bandolero en Ronda? ¿Cómo consiguió tan vasta colección y cómo se fue ampliando?

2.- ¿Cuánto tiempo estuvo abierto el museo? ¿Recibía suficientes visitas como para mantener la colección?

3.- ¿Cómo consiguió, a parte de exponer la colección, tener un acceso a la interpretación de la misma?

4.- ¿Por qué se cerró el museo del Bandolero en Ronda?

5.- ¿Cree que la sociedad rondeña, a diferencia de la institución del ayuntamiento, veía con buenos ojos el museo? ¿Cree usted que aportaba otra atracción turística e intelectual a la ciudad? ¿Qué relación guarda para usted el bandolerismo, su colección y la sociedad actual rondeña?

Bloque 3. Galería El bandolero, El Borge.

- 1.- ¿Cómo consiguió trasladar su colección a El Borge? ¿Por qué este lugar, que sigue estando dentro de la “serranía” o zona de actuación bandolera? ¿Cómo se llevó a cabo el traslado de las piezas?
- 2.- ¿Quién o quiénes le apoyaron en este nuevo proyecto? ¿Cómo y por qué?
- 3.- ¿Cuánto tiempo lleva abierta la galería? ¿Recibe suficientes visitas para mantener la colección?
- 4.- ¿Cómo fue o ha sido el recibimiento de su colección por parte de los borgeños? ¿Ven con buenos ojos el valor de la misma como atracción turística?
- 5.- Hablemos de su personal, ¿Quiénes trabajan en la Galería? ¿Conserva personal del museo? ¿Quién se encarga de la interpretación de la colección? ¿Cómo la lleva a cabo?

Bloque 4. Bandoleros y la Serranía.

- 1.- ¿Qué significa para usted ser un bandolero? ¿Qué cree que ha dejado hoy por hoy el legado bandolero tanto en la sociedad rondeña como borgeña?
- 2.- ¿Cree que fue clave la orografía y geografía de la serranía para el desempeño de la “cultura bandolera”? ¿Cuáles serían para usted las claves tanto de esta cultura como de su entorno?
- 3.- Mi interés, como le he dicho, es indagar sobre el impacto de la cultura bandolera en la actualidad en la Serranía de Ronda, según usted, qué debería conocer o con quién debería hablar al respecto.

Entrevista 3

Nombre del entrevistado: Faustino Peralta Carrasco

Fecha de la entrevista: 22/10/2024

Hora de la entrevista: 11:00h

Lugar de la entrevista: banco por paseo peatonal en la calle, frente al paisaje de la sierra. (Arriate)

Tipo de entrevista: informal, semiestructurada

Lengua: castellano

Fecha de nacimiento: 1957

Lugar de nacimiento: Ronda

Profesión: profesor de lengua y literatura

Cinta original (formato): grabadora de audio (celular)

Duración: 1 hora y 1 minutos

Documentación aportada: bibliografía propia sobre los viajeros románticos

Transcripción: de grabadora de audio a documento OpenOffice

Contextualización: Pude ponerme en contacto con Faustino gracias a sus compañeros de la casa de la cultura del ayuntamiento de Ronda, a quienes fui a visitar en su búsqueda. Tras comentarles el objetivo de mi trabajo, les dejé mi número de teléfono y el encargo de hablarle de mí a Faustino para que éste se pusiera en contacto conmigo. Pasaron 2 semanas y seguía sin saber nada de él, por lo que volví a ir a la casa de la cultura para volver a recordarles el encargo. Un día más tarde me llama Faustino y me invita a ir con él a desayunar la semana siguiente. Esa mañana quedamos en un bar cerca de su casa de Arriate para retomar el contacto, ya que él fue profesor mío en la secundaria, y una vez terminamos de desayunar caminamos un poco, nos sentamos en un banco y comenzamos la entrevista.

Comentarios: Entrevista transcurrida con mucha fluidez, al igual que Isidro, Faustino es una persona que tiene muchos conocimientos y a su vez mucho que contar y difundir. Sobre todo la pasión con la que transmite los conocimientos de su interés. Ha sido maestro de escuela e instituto durante más de 40 años, y cronista de Ronda en 2 etapas diferentes, por lo que es un

gran intelectual de la comarca mientras, ya jubilado, sigue investigando para diferentes proyectos de libros, podcast, etc. Se trata de una entrevista semiestructurada en 4 bloques que sirven de guía a la misma, aunque se han omitido algunas preguntas por haber sido respondidas con anterioridad o bien porque no eran necesarias. Por otro lado, y aunque haya preguntas o respuestas que poco tienen que ver con el tema de investigación, son de interés personal. Por lo restante, ha respondido a las preguntas con elocuencia, aportando datos interesantes e importantes para nuestra investigación.

Protocolo-guía

Bloque 1. Identidad e intereses.

- 1.- ¿Quién es Faustino Peralta? Pequeña biografía personal. Lugar de nacimiento, estudios, profesión, lugar de residencia, edad.
- 2.- ¿De dónde viene su interés por la historia de la Serranía de Ronda? ¿Qué le ha motivado e inspirado para acomodar su obra a este lugar? ¿o para hacer de este lugar su obra?
- 3.- Para mi TFG quiero explorar el impacto de “lo bandolero” o “cultura bandolera” en este territorio, usted ha dedicado parte de su obra a este tema ¿Por qué? ¿Usted cree que existe esa “cultura bandolera”? ¿Cómo la definiría? ¿Qué impactos cree que tiene en la actualidad?
- 4.- De pequeño usted me dio clase en el colegio concertado Fernando de los Ríos y recuerdo que era muy común que usted contara algunas historias y anécdotas de la Serranía y sus personajes, ¿Por qué hacía esto, qué le movía a hacerlo?
- 5.- ¿Cómo llegó a ser cronista oficial de Ronda?

Bloque 2. Serranía de Ronda. Geografía y sociedad. Romanticismo.

- 1.- ¿Qué es para usted el romanticismo?
- 2.- ¿Por qué la Serranía de Ronda ha sido un enclave de especial relevancia para la actividad bandolera? (a nivel geográfico y orográfico).
- 3.- ¿Por qué la Serranía de Ronda ha sido un enclave de especial relevancia para la actividad bandolera? (a nivel social y económico).
- 4.- ¿Cuál cree que es el estado actual de estas claves mezcla del entorno natural y la idiosincrasia sociocultural de la zona? ¿Qué relación cree que guarda esto con el romanticismo?

Bloque 3. El legado bandolero en la Serranía de Ronda

1.- ¿Qué significa para usted ser un bandolero? ¿Puede mostrarme las diferencias entre el bandolerismo romántico y la realidad?

2.- ¿Cree usted que en la actualidad quedan familias descendientes directas de los últimos bandoleros a lo largo y ancho de la serranía?

3.- ¿Qué cree usted que queda, en la actualidad, del legado bandolero en la sociedad de la serranía rondeña?

4.- Hoy en día, ¿sería impensable tomar una posición o actitud bandolera más allá de la visión romántica de la misma? ¿Qué motivos, más allá de los económicos, puede haber detrás de las apropiaciones de los nombres o del legado bandolero de nuestra serranía en la actualidad?

Bloque 4. Participación cultural.

1.- Es notoria su participación en los eventos culturales de la ciudad, ¿Cuál es exactamente su función en los eventos culturales?

2.- ¿Qué opina sobre la apropiación de nombres bandoleros para locales de hostelería en Ronda? ¿Cree que solo apropian su nombre o también hacen referencias a su modo de vida?

3.- Mi interés, como le he dicho, es indagar sobre el impacto de la cultura bandolera en la actualidad en la Serranía de Ronda, según usted, ¿qué debería conocer o con quién debería hablar al respecto?

4.- ¿Cree que existe en la Serranía una reconstrucción etno-histórica e interpretativa sobre los bandoleros a lo largo y ancho de la serranía (no solo a nivel romántico, sino que traiga de vuelta toda la realidad bandolera)?

Entrevista 4

Nombre del entrevistado: Ismael Fernández Arias

Fecha de la entrevista: 24/10/2024

Hora de la entrevista: 12:40h

Lugar de la entrevista: Terraza en la reconstrucción recreativa de un antiguo mesón, dentro del recinto de la Galería del Bandolero.

Tipo de entrevista: informal, semiestructurada

Lengua: castellano

Fecha de nacimiento: 1982

Lugar de nacimiento: El Borge

Profesión: Periodista

Cinta original (formato): grabadora de audio (celular)

Duración: 49 minutos

Documentación aportada: colección galería del Bandolero, El Borge

Transcripción: de grabadora de audio a documento OpenOffice

Contextualización: Había quedado en visitar la galería, por lo que ese día cogí mi coche con el que conduje 2 horas hasta llegar al Borge desde Ronda, había que llegar a Málaga capital para luego seguir por la A7 dirección Almería y en la salida de Benagalbón volver a meterse al interior por una carretera de curvas que más adelante empieza a ser de montaña: desde esas alturas se puede ver toda la Axarquía al completo, todos los pueblos y casas a los pies de la Maroma hasta el mar. Los paisajes son increíbles hasta llegar al Borge. Allí aparqué mi coche en un aparcamiento que hay debajo de la galería y me incorporé a la visita que se estaba llevando a cabo en ese preciso instante. Cuando esta finaliza y la gente se fue, pude hacerle la entrevista a Ismael en una terraza recreativa que tenía dentro del propio recinto de la galería, que simulaba un antiguo mesón de la época en el pueblo. Se agradece poder realizar la entrevista al aire libre sin ruidos, más aún con tan buen tiempo como hacía.

Comentarios: Entrevista transcurrida aún con más fluidez y entendimiento que las anteriores, puede ser que por la propia profesión de periodista y sus facultades para comunicar. Ismael, sin embargo, quizá pueda ser una persona con menor conocimiento de la temática pero tiene mayor facilidad comunicativa y muestra un gran interés por la temática a nivel de propia investigación. Es una persona con muchas ideas y muy resolutiva para ofrecer y crear recursos que permitan desarrollar o llevar a cabo sus ideas. También es una persona muy curiosa, siempre abierta a seguir obteniendo información, incluso a eliminar información incorrecta e incorporar nueva. Actualmente es el gerente y único personal de la galería, y aunque lleva a cabo muchos proyectos relacionados con ésta y sin prácticamente ayuda por parte del ayuntamiento pese a ser un proyecto público, también ha escrito un libro de ilustraciones y vende merchandising por su propia cuenta. No para de idear y crear nuevos proyectos que le hacen crecer profesionalmente. Se trata de una entrevista semiestructurada en 3 bloques que sirven de guía a la misma. Ha respondido a las preguntas con elocuencia, aportando datos interesantes e importantes para nuestra investigación.

Protocolo

Bloque 1. Identidad e intereses.

- 1.- ¿Quién es Ismael? Lugar y año de nacimiento, estudios, profesión, lugar de residencia, intereses.
- 2.- ¿Cuál es su trabajo en la galería? ¿De dónde proviene su interés por los bandoleros y la serranía?
- 3.- ¿Cómo consiguió este trabajo? ¿También trabajó en el museo del Bandolero de Ronda?
- 4.- Para mi TFG quiero explorar el impacto de “lo bandolero” o “cultura bandolera” en este territorio, usted ha dedicado parte de su obra a este tema ¿Por qué? ¿Usted cree que existe esa “cultura bandolera”? ¿Cómo la definiría? ¿Qué impactos cree que tiene en la actualidad?

Bloque 2. Geografía y sociedad. Romanticismo.

- 1.- ¿Qué es para usted el romanticismo?
- 2.- Mi TFG se centra en la Serranía de Ronda, ¿por qué cree usted que Ronda ha sido un enclave de especial relevancia para la actividad bandolera a nivel geográfico y orográfico?
- 3.- ¿Por qué cree usted que la Serranía de Ronda ha sido un enclave de especial relevancia para la actividad bandolera a nivel social y económico?

4.- ¿Cuál cree que es el estado actual de estas claves mezcla del entorno natural y la idiosincrasia sociocultural de la zona? ¿Qué relación cree que esto guarda con el romanticismo?

Bloque 3. El legado bandolero en la Serranía de Ronda

1.- ¿Qué significa para usted ser un bandolero? ¿Puede mostrarme las diferencias entre el bandolerismo romántico y la realidad?

2.- ¿Cree que el bandolerismo es un fenómeno social, cultural o económico?

3.- ¿Qué cree usted que queda, en la actualidad, del legado bandolero en la sociedad de la serranía rondeña?

4.- Hoy en día, ¿sería impensable tomar una posición o actitud bandolera más allá de la visión romántica de la misma? ¿Qué motivos, más allá de los económicos, puede haber detrás de las apropiaciones de los nombres o del legado bandolero de nuestra serranía en la actualidad?

5.- ¿Cree que existe en la Serranía una reconstrucción etno-histórica e interpretativa sobre los bandoleros a lo largo y ancho de la serranía (no solo a nivel romántico, sino que traiga de vuelta toda la realidad bandolera)?

6.- Me gustaría que me diera su propia opinión personal sobre la interpretación que hace usted de la colección y documentación de la galería.

Entrevista 5

Nombre del entrevistado: Manuel Porras García

Fecha de la entrevista: 25/10/2024

Hora de la entrevista: 12:00h

Lugar de la entrevista: Telefónica

Tipo de entrevista: informal, semiestructurada

Lengua: castellano

Fecha de nacimiento: 1950

Lugar de nacimiento: Ronda

Profesión: Obrero de fábrica

Cinta original (formato): grabadora de audio (pc)

Duración: 1 hora y 9 minutos

Documentación aportada: árbol genealógico

Transcripción: de grabadora de audio a documento OpenOffice

Contextualización: El día primer día que fui al archivo histórico municipal, la archivera me comentó sobre un hombre que había venido muy interesado por documentación relativa a Pasos Largos, a lo que incluyó que se trataba de un familiar lejano que residía en Madrid. Tras esto, le pedí que le pidiera permiso para darme sus datos de contacto que me acabó enviando por correo electrónico. Al día siguiente llamé a este hombre por teléfono y efectivamente se trataba de un tataranieto del hermano de la madre de Pasos Largos. Tras hablar un rato por teléfono mantenemos el contacto por Whatsapp y concretamos una cita para la entrevista.

Comentarios: Entrevista transcurrida con menor fluidez, ya que Manuel aprovecha para hablar de su familia y su relación con la ciudad de Ronda, lo que es interesante pero recarga bastante la entrevista. Es una persona que le apasiona la historia de su familia y sus raíces, por lo que ha realizado sus propias investigaciones, cosa que transmite aquí. No es gran conocedor de la temática de investigación pero sus aportaciones individuales son importantes y marcan la diferencia con respecto a otras entrevistas y otros puntos de vista. Esta entrevista

consta de 3 bloques de preguntas que sirven de guía a la misma, aunque se dispersa bastante en algunas ocasiones, también aporta datos relevantes e interesantes. Se nota su pasión por Ronda, sus raíces y la Serranía, responde a las preguntas no con tanta elocuencia, de hecho me cuesta transcribir la entrevista porque se interrumpe bastante con material que no sirve para el estudio sin un hilo fijo, saltando muchas veces de un lugar a otro en la conversación. Se traba bastante al hablar, no por su forma de hablar sino por la dificultad a la hora de transmitir.

Protocolo

Bloque 1. Identidad e intereses.

- 1.- ¿Quién es Manuel Porras? Edad, lugar de nacimiento, estudios, profesión, lugar de residencia.
- 2.- Árbol genealógico, desglose. ¿Qué familiar es usted de Pasos Largos?
- 3.- ¿De dónde proviene su interés por Pasos Largos y la Serranía de Ronda? Historia familiar.
- 4.- Para mi TFG quiero explorar el impacto de “lo bandolero” o “cultura bandolera” en este territorio, usted ha dedicado parte de su vida a este tema ¿Por qué? ¿Usted cree que existe esa “cultura bandolera”? ¿Cómo la definiría? ¿Qué impactos cree que tiene en la actualidad?

Bloque 2. Sociedad y geografía. Romanticismo.

- 1.- ¿Qué es para usted el romanticismo?
- 2.- Mi TFG se centra en la Serranía de Ronda, ¿por qué cree usted que Ronda ha sido un enclave de especial relevancia para la actividad bandolera a nivel geográfico y orográfico?
- 3.- ¿Por qué cree usted que la Serranía de Ronda ha sido un enclave de especial relevancia para la actividad bandolera a nivel social y económico?
- 4.- ¿Cuál cree que es el estado actual de estas claves mezcla del entorno natural y la idiosincrasia sociocultural de la zona? ¿Qué relación cree que esto guarda con el romanticismo?
- 5.- ¿De dónde es exactamente Pasos Largos y por qué ese alias?

Bloque 3. El legado bandolero en la Serranía de Ronda.

- 1.- ¿Qué significa para usted ser un bandolero? ¿Puede mostrarme las diferencias entre el bandolerismo ilustrado o romántico y la realidad?

- 2.- ¿Cree que el bandolerismo es un fenómeno social, cultural o económico?
- 3.- ¿Qué cree usted que queda, en la actualidad, del legado bandolero en la sociedad de la serranía rondeña?
- 4.- ¿Por qué cree que Pasos Largos se echó a la vida bandolera de la sierra?
- 5.- Me gustaría que me diera su propia opinión sobre la vida de Pasos Largos y el fenómeno bandolero de la Serranía.

Entrevista 6

Nombre del entrevistado: Ana María Moreno Cedeño

Fecha de la entrevista: 31/10/2024

Hora de la entrevista: 13:00h

Lugar de la entrevista: telefónica

Tipo de entrevista: informal, semiestructurada

Lengua: castellano

Fecha de nacimiento: 1975

Lugar de nacimiento: Málaga

Profesión: Peluquera

Cinta original (formato): grabadora de audio (pc)

Duración: 1 hora y 2 minutos

Documentación aportada: árbol genealógico

Transcripción: de grabadora de audio a documento OpenOffice

Contextualización: La archivera municipal de Ronda me pasó el contacto de Manuel Porras García, familiar lejano de Juan José Gallardo Mingolla, Pasos Largos. Al hablar por teléfono con Manuel sobre el proyecto para concertar una entrevista, éste me habló de una prima que tenía en Estepona que sí que era familiar directa de Pasos Largos y tras pedirle permiso, me facilitó sus datos de contacto. Fui hablando con ella, Ana, a través de Whatsapp durante un par de semanas mientras seguía haciendo otras entrevistas hasta que finalmente pudimos concertar una entrevista telefónica. Ella es tataranieta del hermano menor de Pasos Largos.

Comentarios: Entrevista transcurrida con mucha fluidez, aunque al igual que con Jesús, Ana comienza a hablar sin apenas preguntas y he de interrumpirle de vez en cuando para preguntarle algo sobre el protocolo-guía, que de poco sirve en esta entrevista. Por otra parte, su relato está lleno de emoción y sentimientos, haciendo de la entrevista un material inédito sobre un testimonio real de un familiar descendiente directo de Pasos Largos. Ana se muestra muy en concordancia con la vida y los valores que reflejó su antepasado. Ha sido una entrevista muy divertida y emotiva, aunque me haya costado un poco transcribirla por la falta

de guía y algunos cortes de conexión telefónica. Por lo demás creo que su relato es de lo más valioso, no solo por su contenido sino por su forma de contarlo. También es una entrevista más dialógica.

Protocolo

Bloque 1. Identidad e intereses.

- 1.- ¿Quién es Ana Moreno? Edad, lugar de nacimiento, estudios, profesión, lugar de residencia.
- 2.- ¿Qué familiar es usted de Pasos Largos? Desglose árbol genealógico.
- 3.- ¿De dónde proviene su interés por Pasos Largos y la Serranía de Ronda?
- 4.- Para mi TFG quiero explorar el impacto de “lo bandolero” o “cultura bandolera” en este territorio, usted ha dedicado parte de su vida a este tema ¿Por qué? ¿Usted cree que existe esa “cultura bandolera”? ¿Cómo la definiría? ¿Qué impactos cree que tiene en la actualidad?

Bloque 2. Sociedad y geografía. Romanticismo.

- 1.- ¿Qué es para usted el romanticismo?
- 2.- Mi TFG se centra en la Serranía de Ronda, ¿por qué cree usted que Ronda ha sido un enclave de especial relevancia para la actividad bandolera a nivel geográfico y orográfico?
- 3.- ¿Por qué cree usted que la Serranía de Ronda ha sido un enclave de especial relevancia para la actividad bandolera a nivel social y económico?
- 4.- ¿Cuál cree que es el estado actual de estas claves mezcla del entorno natural y la idiosincrasia sociocultural de la zona? ¿Qué relación cree que esto guarda con el romanticismo?
- 5.- ¿De dónde es exactamente Pasos Largos y por qué ese alias?

Bloque 3. El legado bandolero en la Serranía de Ronda.

- 1.- ¿Qué significa para usted ser un bandolero? ¿Puede mostrarme las diferencias entre el bandolerismo ilustrado o romántico y la realidad?
- 2.- ¿Cree que el bandolerismo es un fenómeno social, cultural o económico?
- 3.- ¿Qué cree usted que queda, en la actualidad, del legado bandolero en la sociedad de la serranía rondeña?

4.- ¿Por qué cree que Pasos Largos se echó a la vida bandolera de la sierra?

5.- Me gustaría que me diera su propia opinión sobre la vida de Pasos Largos y el fenómeno bandolero de la Serranía.

ANEXO 2. PROTOCOLO DE OBSERVACIÓN

Protocolo observación participante

- Qué voy a observar

1.- La Serranía de Ronda como entidad geográfica: caminos, senderos, vericuetos, cuevas, puntos geodésicos, puertos de montaña, valles, peñones, abrevaderos, pilas, fuentes, etc. Todos ellos en relación a su uso en la época de los bandoleros, la época romántica y del contrabando. Sobre todo aquellos que fueron usados o por los que pasaron bandoleros. (1)

2.- Ronda como población. Calles, monumentos, emblemas, plazas, casas de Ronda por las que pasaron, vivieron, actuaron o son dedicadas a bandoleros y a sus acciones. Entre otros los negocios que se apropian de sus nombres.(2)

3.- Eventos culturales de Ronda y la Serranía, el archivo histórico municipal y la biblioteca de la Real Maestranza de Caballería de Ronda, y la colección de la Galería de El Bandolero de El Borge (anteriormente el Museo del Bandolero de Ronda). Eventos socioculturales y documentación que guarde estrecha relación con los bandoleros, su época y sus actividades. Sobre todo la implicación social. (3)

- Cómo lo voy a observar

1.- A través de la asociación de senderistas “Pasos Largos” y sus salidas a ruta una vez por semana, algunas salidas particulares con algunos de sus miembros. (1)

2.- Saliendo a pasear por la ciudad, buscando y preguntando por dónde he de pasar. Entrando a los negocios y preguntando por la apropiación de estos nombres. (2)

3.- Entrando al archivo histórico municipal del ayuntamiento, a la biblioteca de la Real Maestranza de Caballería de y a la casa de la cultura de Ronda, y preguntando a su personal, así como a la galería de El Bandolero. Sobre todo a las personas que tienen relación y organizan estos eventos, así como a las personas que participan de ellos. (3)

- Dónde lo voy a observar

1.- A lo largo y ancho de la Serranía de Ronda, sobre todo a los lugares donde me lleven “Pasos Largos” cuando salgan de ruta. Por otro lado, las ocasiones en las que salgamos de forma particular para buscar los lugares emblemáticos de la actividad bandolera. (1)

2.- A lo largo y ancho de la ciudad de Ronda y sus cercanías. Negocios. (2)

3.- Instituciones municipales como el ayuntamiento y la casa de la cultura, asociaciones culturales, y la galería o colección. (3)

- Quién me acompaña en la observación

1.- Los senderistas de la asociación “Pasos Largos”, y algunos de sus miembros de forma particular. (1)

2.- Iré solo o quizás con algún amigo. (2)

3.- Personal institucional administrativo y personal de interpretación. (3)

-

Cuándo lo voy a observar

1.- A lo largo de los meses de septiembre, octubre y noviembre de 2024, según se vayan cuadrando las diferentes citas. (1,2,3)